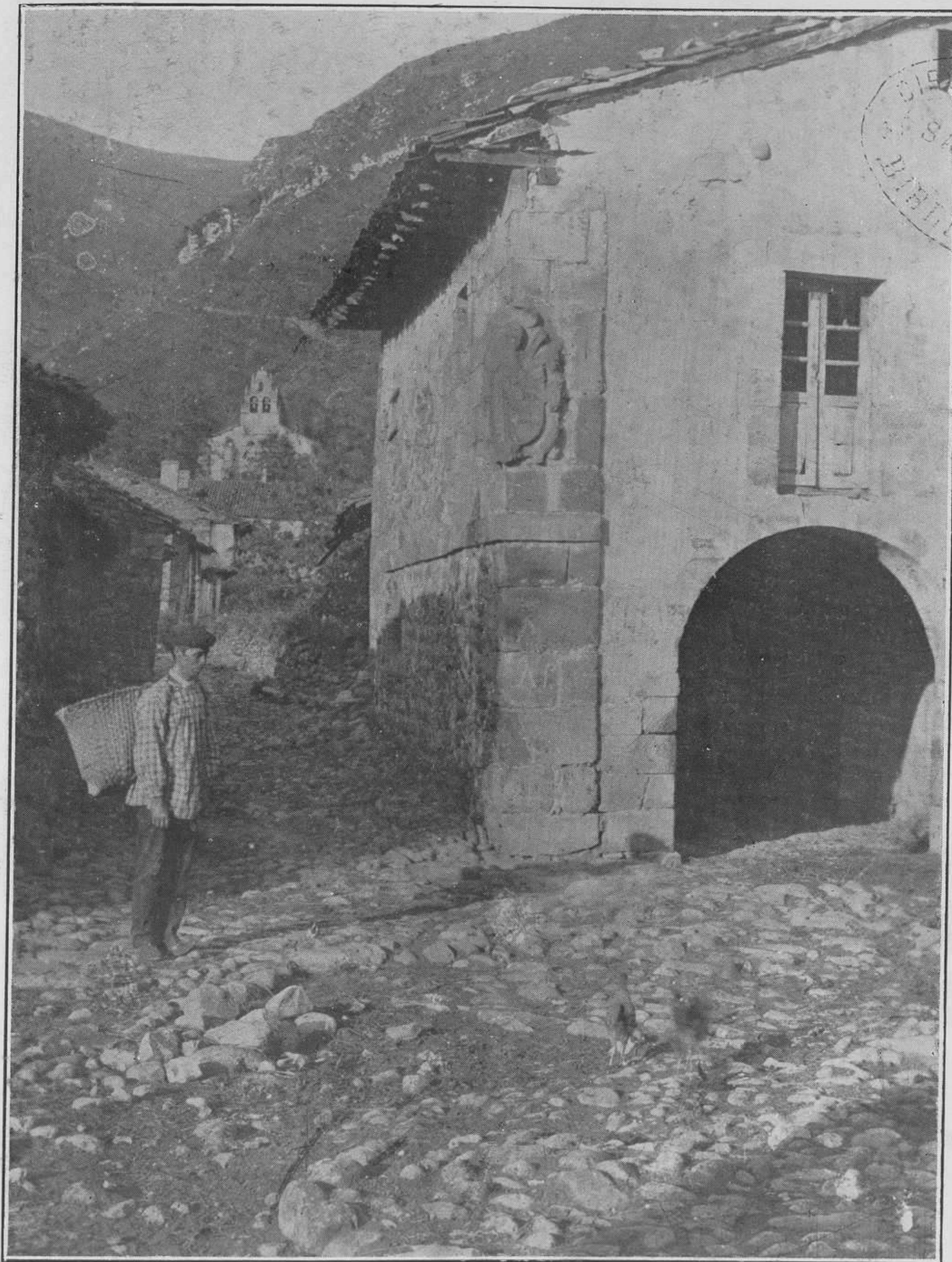


# LA MONTAÑA



CICLO DE RECREO  
DE  
SANTANDER  
BIBLIOTECA

Bejorís: Un. Callejón.









# LA MONTAÑA



**REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.**

Acogido a la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: <b>J. M. FUENTEVILLA</b>	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES ..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES ..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: <b>AMARGURA 44</b> TELEFONO A-8720
---------------------------------------	---	---

AÑO I

HABANA 22 DE ABRIL DE 1916

NUM. 17

## POR LA MONTAÑA

EN literatura el Quijote y el clásico teatro, y en arte las filigranas de piedra, las pinturas y los tapices, es lo que va quedando de la que fué poderosa nación como trofeos de su pasada gloria y de su existencia próspera y feliz.

En España, dice un escritor cubano versado como pocos en achaques de arte, faltarán muchas cosas, pero sobran, para llenar muchas naciones, inteligencia y gusto artístico. Y la afirmación del ilustre escritor es de aquellas que nadie osará desmentir sin poner de manifiesto su pedantería y el afán de cerrar los ojos a la evidencia, a la historia, al arte mismo.

Los viejos monumentos de la dominación árabe, ante los cuales las plumas más ilustres de Europa se rindieron; las armaduras que parecen hoy esqueletos de aquellos guerreros gigantes que desafiaron las glorias de César; las alfombras y tapices que pregonan como testigos mudos de edades más risueñas nuestro poderío; los cuadros que atesora el Museo del Prado y las riquezas que guardan avaras las iglesias y catedrales, hablan a los sentidos y transportan a los que los contemplan a otro mundo cuyo recuerdo forma hoy lo que han dado en llamar "leyenda de oro", que en sus páginas va amontonando sucesos, epopeyas y glorias...

Los extranjeros visitan a España para enterarse de lo que fué, para contemplar sus monumentos, para extasiarse ante el Museo y bendecir a aquellos magos del pincel que los siglos admiran. En la Montaña hay también obras de arte dignas de admirarse. Por esto encontramos acertadísima la idea de un grupo de distinguidos montañeses entusiastas del turismo y de las bellezas naturales que encierra la Montaña, de formar una sociedad con el laudable propósito de dar a conocer a los veraneantes de nuestras playas las históricas grutas y los monumentos notables de la provincia.

Y así, si los viajeros se dirigen a España ansiosos de conocerla, los que en el verano vayan a nuestras playas deliciosas podrán saber cuánto bueno y maravilloso encierra la Montaña, que desconocen los mismos españoles. Pero si no cuadros célebres ni gran-

des objetos de arte, ni armaduras de reyes que pregonan hazañas inmortales, ¿qué provincia de nuestra patria aventaja a Santander en la posesión de paisajes y monumentos de piedra?

Santillana, Muriedas, cuna de Velarde; Ruiloba, los Picos de Sejos, Campóo, Argüeso, Cóbreces, Comillas, San Vicente, Santoña, Laredo, Castro, Reinosa, Torrelavega, la Hermida, Soba con el Gándara y el Asón, como otros lugares de la provincia, son bellísimos, que deben conocer no ya los extranjeros que en España quieran veranear, sino también los mismos españoles para que les sirva de orgullo ser hijos de tan grande nación que guarda en su seno tan extraordinarias riquezas.

Treviso mereció a un escritor el nombre de guarida de osos lebaniegos. Lo mejor—escribe—dicen que está arriba, más allá, en las minas, pero yo he dicho formalmente a mi guía, aunque le tengo muchísimo miedo, que ni Cristo pasó de la Cruz ni yo de Treviso; que para mi objeto basta con lo visto, que es maravilloso, que yo diré en un libro que subí al pico más alto de los de Europa, donde la nieve jamás se funde; que vi el mar arrodillado a mis plantas como un mastín que lame la mano de su dueño; que vi toda Cantabria a un lado y al otro Asturias cuna de la patria, más abajo León y las tierras llanas de Castilla donde duerme, como los pensamientos en un libro cerrado, la Historia de España".

En España no se ha fomentado el turismo que tanto producía en tiempos de paz a Italia, Suiza y Francia. Si hubiera habido algún interés más turistas la visitarían y fueran mayores las ganancias que dejaran. Pero ya que aparte alguna que otra institución regional dedicada al turismo no existen en nuestra patria sociedades bien organizadas que sepan atraer a los viajeros para que gocen extasiándose con las bellezas de la naturaleza y demás que encierra, hacen muy bien los santanderinos en proclamar muy alto las excelencias de la tierra y en constituirse en sociedad, según noticias que hasta nosotros llegan, para que los amantes de lo grandioso, de los panoramas indescriptibles, de la salvaje naturaleza—no ya de monumentos de siglos atrás que se alzan aún firmes y arrogantes,—



puedan saber lo que es la Montaña y las esplendideces que guarda avara de su tesoro.

Cuando la guerra termine: cuando el poder de unas o de otras naciones quede triunfante; cuando suene la hora de la paz ¿a qué irán los turistas a esos países destruidos, cuyas reliquias arquitectónicas han sido convertidas en polvo en su mayor parte? ¿A qué recordar esas jornadas sangrientas de hoy, que aterrizan y espantan? Para entonces, si la sociedad de turistas montañeses perdura y extiende su esfera de acción, y si las autoridades le prestan el apoyo que merece, ¿por qué no ha de dirigirse a nuestra provincia esa corriente de viajeros que recorren otras regiones de España, atraídos más por el reclamo que de ellas se sabe hacer que por sus propias grandezas? No tiene ninguna región española las bellezas de la nuestra. Por algo se la llama y conoce por la Montaña.

Aprovéchense los momentos actuales en que el viejo mundo tiende con saña que jamás se vió a aniquilarse para siempre y a borrar hasta los límites geográficos de la nación adversaria, si posible fuera; prepárense los distinguidos jóvenes que han constituido el grupo animoso para guiar a los veraneantes, en sociedad, con más amplias miras y sacudan el marasmo que siempre o casi siempre significó a nuestras autoridades en la seguridad de que su obra será bien recibida por todos. Y los visitantes de la Montaña, así extranjeros como nacionales sabrán agradecerles su entusiasmo, su voluntad, su patriotismo, su interés por la tierra y los agradables ratos que les hicieran pasar contemplando los panoramas singulares de la Montaña, sus monumentos y sus recuerdos históricos capaces de honrar al pueblo más exigente de la tierra.

Así debe trabajarse por la Montaña.

## Anécdota de Pereda Por qué no iba a Madrid

NOs hace saber un viejo escritor hablando de Pereda, que aprovechando en una ocasión la estancia en Madrid del insigne novelista, en una de sus escapadas de la Montaña de Santander—que por cierto no eran frecuentes—se le ofreció un banquete que resultó en extremo lucido y brillante.

Pereda iba a Madrid lo menos posible, cuando le era absolutamente preciso y a regañadientes.

Sabido es que el eminente literato montañés era de la más pura laya reaccionaria. Contraste digno de notarse: mientras los correligionarios del autor de *Pedro Sánchez* apenas le hacían caso, sus adversarios políticos, le agasajaban honrándose al hacer justicia a su esclarecido talento.

Recuerda el escritor, que, terminado el banquete—que fué importante por el número y calidad de los comensales,—y ya de pie para marcharse, un grupo de socios del *Bilis Club* rodeó al ilustre autor de *Sotileza* (que por entonces acababa de publicarse), reconviniéndole cariñosamente por su sistemático alejamiento de la villa y corte.

Uno le preguntó:

—¿Por qué no viene usted más a menudo a Madrid y por largas temporadas?

Y él contestó, sonriendo bondadosamente:

—Temo hacerme liberal... por agradecimiento. Esa es la razón de que no venga tan a menudo por aquí.

La censura al proceder de sus correligionarios no podía ser más clara. ¿Qué importaba que Pereda fuese liberal o reaccionario? Para nosotros—agrega el escritor a que nos referimos—era sencillamente el autor de muchos libros hermosísimos, una verdadera gloria nacional, y eso bastaba para consagrarle nuestra más entusiasta admiración, otorgándole nuestro más profundo respeto.

El gran escritor de cara cervantina y estilo cincelado estuvo muy cariñoso con todos, les dedicó ejemplares de su última novela y prometió volver a Madrid con más frecuencia... aún corriendo el riesgo que tanto temía.

De esto hace hoy la friolera de treintitres o más años... cuando menos.

## Hombres ilustres de la Montaña

—*Juan de la Cosa*, piloto peritísimo, atrevido navegante, auxiliar principal de Colón en el descubrimiento de América.

—*Antonio Cabezón*, músico ilustre, autor de obras notables.

—*Pedro Ceballos Guerra*, estadista ilustre, notable diplomático, ministro de Fernando VII.

—*José Madrazo y Agudo*, artista ilustre, gran pintor, director del Museo del Prado, Regidor perpétuo de Santander.

—*Juan Manuel Bedoya*, eminente sacerdote, poeta feliz e inspirado.

—*Manuel Riós y Pedraja*, químico ilustre, sabio catedrático de la Facultad de Ciencias, Rector de la Universidad Central.

—*Joaquín Gómez de la Cortina*, marqués de Morante, notable humanista y bibliófilo, Rector de la Universidad de Madrid.

—*Diego de Argumosa*, cirujano eminente, sabio profesor del Colegio de Medicina de San Carlos.

—*Ángel Fernández de los Ríos*, notable periodista, diputado a Cortes en varias legislaturas.

—*Antonio López*, primer marqués de Comillas, fundador de la Compañía Trasatlántica Española.

—*Juan Manuel Manzanedo*, primer duque de Santoña, banquero acaudalado, director de varias compañías ferrocarrileras.

—*Saturnino Calderón Collantes*, político eminente, ministro de doña Isabel II.

—*Fernando Calderón Collantes*, marqués de Reinosa, ministro de Estado y de Gracia y Justicia, presidente del Tribunal Supremo.

—*Francisco Ceballos y Vargas*, Marqués de Torrelavega, teniente general, ministro de la Guerra, jefe del cuarto militar del rey don Alfonso XII.

—*Santiago González Encinas*, ilustre cirujano, catedrático del Colegio de San Carlos.

—*P. Francisco González Ontaneda*, sabio jesuita, catedrático eminente.

—*Anselmo de la Portilla y Rodríguez*, publicista notable, fundador y director de varios periódicos mejicanos.

—*Fernando Velarde*, poeta notable.

—*Evaristo Silió*, tierno y delicado poeta.



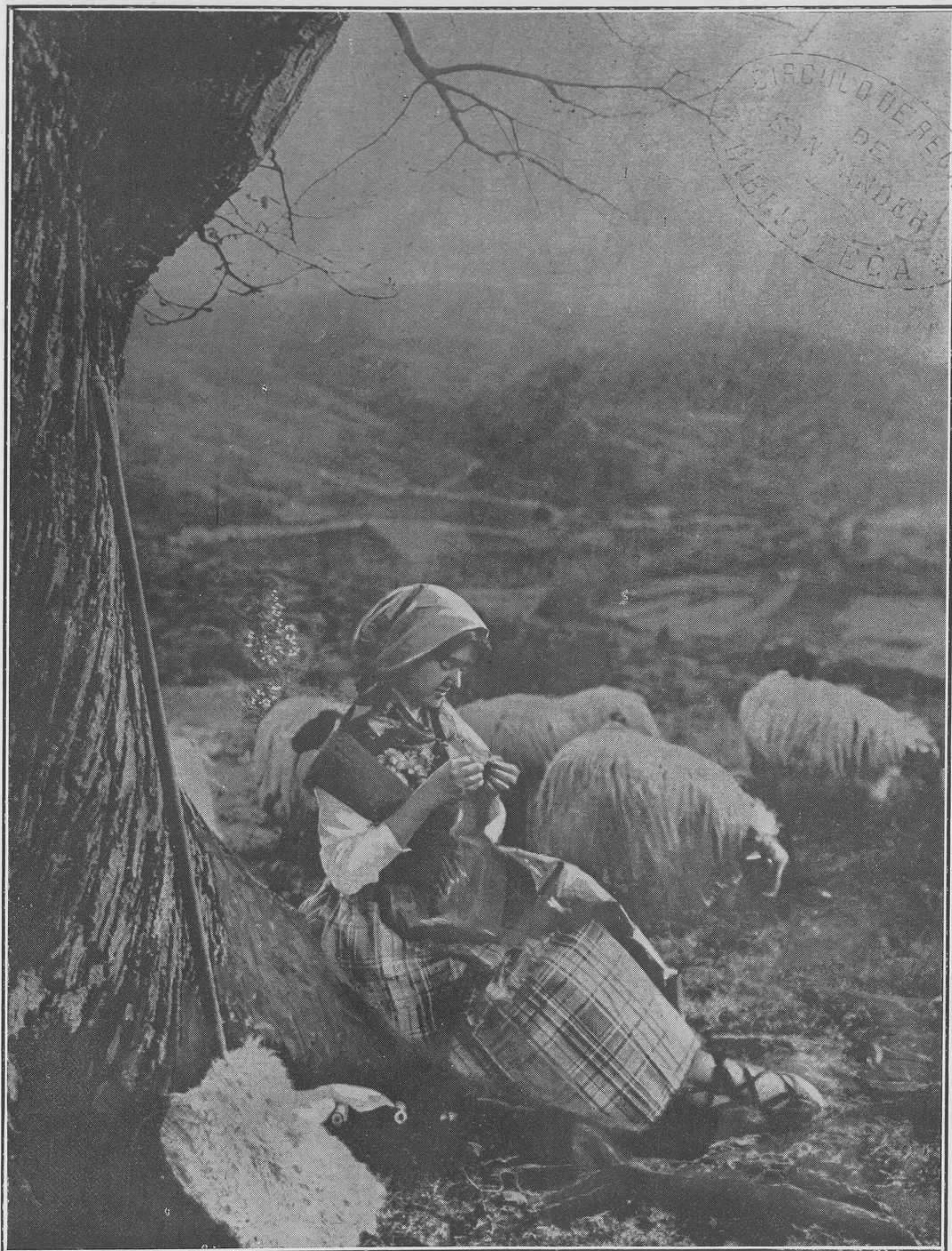
# CUIDANDO DEL REBAÑO

La pastora es joven y bella. Sentada en los raizones de una cagiga, el árbol predilecto del insigne Pereda, hace calceata. La persistencia con que clava los ojos en la labor, que es mecánica y no exige atención, indica que el pensamiento de la garria montañesa va más allá de las albarcas que calza, seguramente hacia la majada del altozano de enfrente en donde hay un pastor tímido que el día antes miró a la moza fijamente sin atreverse a decirla las dulces palabras que le cosquillean en el corazón.

Mientras la pastora trabaja, en el exúbero paisaje de la Montaña reina un grato silencio, y las almas se espacian como en una tierra de paz y de amor. Las ovejas, tan buenas, tan mansas, tan útiles, pacen lentamente encariñadas con aquella rapaza que no las castiga, que las mima y las besa y las ha bautizado con unos nombres familiares, y a veces les pone lazos rojos, azules, verdes, a modo de collares.

Recordamos un pastor de un cuento castellano, pastor solitario que vivía en el monte con sus ovejas y sus perros. Nació un cordero muy majo y púsole su nombre, *Pepín*: era su compañero y amigo; para él trenzaba collares de tres colores, y cuando salía alguna oveja muy cuca, la apartaba para su placer. Y el corderito seguía sus pasos con la adhesión de un perrillo faldero. Mas a *Pepín* atacóle la sarna, y llegada la época de bajar el rebaño a los corrales, *Pepín* quedóse en la cabaña solitaria. Quedóse balanceando el corderillo majo que nunca más supo de las ovejas cucas y del pastor cariñoso...

Pastora digna de las églogas de Virgilio, que así cuidas de las ovejas en los plácidos campos montañeses; pastora feliz



(Fot. artística de J. Muro)

que apenas si conoces las miseriucas del mundo, ¡que son tantas!, dichosa tú que en la soledad en que vives no has visto más río que el de tu patria, ni otros montes, ni otros valles, ni otros riscos. En esos valles naciste y en ellos morirás, acaso amando a algún zagal que te ayudará después a apacentar el rebaño, acaso dirigiendo tu último pensamiento al garrido mozo que te miró fijamente y no tuvo valor —él, que desafiaba a los lobos— para decirte lo que por tí sentía...



## La primera salida de Nelón

O LA ODISEA DE UN HIJO DE LOS ANTIGUOS MAREANTES.

**A**L salir de la taberna, después de apurar un vaso, Nelón estaba decidido a todo. El "arte" no daba ya "pa ná!" Por un lado el aterramiento de la bahía, de la que no salía ni un "chaparrudo"; por otro, los vapores de "estranjis" que atemorizaban por ilícitos medios a las "manjúas", cada vez más escasas. ¡Lo dicho! Y sin más raciocinio que el transcrito, abandonó Nelón la puerta de "LA ESCUELA, comidas y bebidas", y se dirigió a casa de Tolin, el pescador rico y pudiente, dispuesto a imitar a Cortés, quemando sus naves, es decir, vendiéndolas (una barquía y una "chalana pa" maganos), en unión de sus artes y aparejos.

Ya tenemos a Nelón hecho hombre, léase palero del "Enderra" "cargobaat" de 2.000 toneladas, destinado al tráfico de mineral por sus propietarios los accionistas de la "Compañía naviera "Euzcadi", y el cual acaba de hacerse a la mar desde uno de los puertos norteños de España con rumbo al Norte.

Poco costó a Nelón amoldarse al nuevo género de vida. El trabajo en verdad no era mucho para él, acostumbrado a trabajar toda la vida; la comida, aunque algunos de sus compañeros la ponían peros, era de órdago para él, que nunca comió caliente. ¡La gran vida aquella! ¡Hasta pensaba ascender a fogonero y entonces sería ocasión de hablar en serio a la Goriala de "Ti" Emeterio. . . .!

¡Demonio el tiempo aquel! Siempre a más y a más, desde que salieron de puerto, sin amainar nunca. Era un señor temporalazo el que tenían encima. Así al menos lo comprendía el capitán y abandonando el rumbo poníase a la capa.

Abajo no había quien parara. A cada bandazo que daba el buque rodaban hombres y cosas en lamentable confusión.

Caían pedruscos de hulla desde lo alto de las carboneras, y era preciso mucha vista para evitar que le abrieran a uno la cabeza.

A uno de los bandazos cayó Nelón sobre un montón de brasas que le marcaron una horrible llaga en una de las piernas, pero a pesar del fiero dolor que sentía siguió bravo y altivo en su puesto de honor con la pala en la mano. . . .

Al fin llegó el relevo. Sin esperar

## "La Montaña" a Velarde

LA MONTAÑA dedicará al héroe del 2 de Mayo un número especial, el correspondiente al 29 de este mes.

Hemos querido que en ese número figuraran firmas prestigiosas de la tierra, y a fe que lo hemos logrado. Ningún escritor o poeta montañés se negó a nuestra solicitud. Todos ellos nos han enviado interesantísimos trabajos escritos para LA MONTAÑA, y desde el genial Estrañi al notable redactor de "Prensa Gráfica" don José Montero—y con esto queremos decir que viejos y jóvenes igualmente insignes han querido favorecer con las producciones de su pluma,—accedieron a nuestra cariñosa súplica dándonos así una prueba de simpatía y afecto que no podremos olvidar, como no la olvidarán tampoco nuestros lectores, pues que a ellos nos debemos, siendo obligación en nosotros corresponder de alguna manera a sus estímulos y protección, que no nos faltaron desde que comenzamos a publicar esta revista.

El número a que nos referimos, que abundará en firmas prestigiosas y que por la calidad y cantidad de estas podemos asegurar que jamás las tuvo unidas en una sola edición ningún periódico montañés, llevará en la portada, en tricolor, un retrato de Velarde, esmaltando las otras páginas profusión de grabados relacionados todos con la vida del inmortal hijo de Muriedas y con su hazaña célebre.

A falta de original de D. Benito Pérez Galdós, que por hallarse enfermo no pudo complacernos, publicaremos parte de un artículo de Pereda hablando de Velarde, escrito en 1877, y que acaso desconocen los montañeses de Cuba. Fuera de este trabajo, todos los demás son originales y tan notables, como podrá ver el lector por la lista que de ellos damos a continuación:

ACTO DE PRESENCIA, por V. Gómez Collantes, Alcalde de Santander.

VELARDE, por José María de Pereda.

DIALOGO CON LA ESTATUA DE DON PEDRO VELARDE, por Estrañi.

LOS VELARDES, por B. Rodríguez Parets.

PATRIA Y REGION, por Luis Barreda.

EL ESCUDO DE LOS VELARDE, por F. Fresno de la Calzada.

A VELARDE, MONTAÑÉS, por Ramón de Solano.

A DON PEDRO VELARDE, soneto, por Belisario Santocildes Palazuelos.

ESCUELA DE HIDALGUÍA, por Santiago de la Escalera.

EPOPEYAS MOMENTANEAS, por Fernando Segura.

LA SEÑAL DE ALARMA, por F. Basca y Marsella.

EL PATRIOTISMO DE VELARDE, por Antonio del Campo Echevarría.

TIEMPO PERDIDO, por Ezequiel Cuevas.

LOS MONTAÑESES EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA, por Roberto Basáñez Arce.

LOS VELARDES, por José Montero.

GLOSA DEL HEROISMO, por J. Barrio y Bravo.

LA FARSA DE LA CAPITULACION.

HOJA DE SERVICIOS DE VELARDE, y otros más.

Esperamos que esta edición especial de LA MONTAÑA será del agrado de nuestros lectores, que la estimarán como un nuevo esfuerzo que por complacerlos hacemos, y sea por anticipado nuestra intensa gratitud a los escritores y poetas santanderinos que nos han honrado con sus trabajos, acaso pensando más que en estas modestas páginas de LA MONTAÑA en la satisfacción que causarían a los montañeses de Cuba hablandoles como sólo ellos saben hacerlo de la gigantesca figura de nuestro héroe inmortal.

Gratitud también debemos, y así queremos consignarlo, a nuestro diligente corresponsal en Santander, que en pocos días pudo reunir los trabajos de que hacemos mención, llegados oportunamente para el número que preparamos, modesto homenaje a Velarde y a la fecha gloriosa de nuestra historia reverenciada por la humanidad. Otras firmas no menos acreditadas nos faltan, pero conste que en ellas pensamos, aún cuando no nos haya sido posible obtenerlas para la edición en proyecto.

Los no suscriptores podrán adquirir dicho número al precio de 30 centavos en la administración de LA MONTAÑA, Amargura, 44, farmacia, desde el mismo día de su publicación.

a lavarse, cosa imposible en medio de aquel atroz balance, agarró su chaqueta, y sudoroso, con la cara y el tronco cubiertos de polvo de carbón, mandando por la llaga sangre negra y quemada, se dirigió a dormir a proa.

Cojeando bajó a la "caja"; en la mitad de ella un enorme golpe de agua se despeñó por el castillo y envolvió al infeliz mozo arrastrándolo hasta una de las maquinillas y contra ella magullóse la boca y dejó dos dientes.

Sin alimento, empapado en agua, sangrando por la boca, se arrastró hasta el "rancho" . . . . ¡Por último iba a dormir. . . .!

¿Quién era el que dormía aquella noche endiablada? Tres veces el balance le arrancó de la litera; los punzantes dolores de la contusión y la quemadura le atormentaban fieramente.

Fuera se oía el grandioso rumor del oleaje rompiendo en la cubierta. . . ¡Qué largas, qué mortales se le hicieron las seis horas aquellas. . . .!

Volvió de nuevo a guardia; el temporal iba en aumento; cabeceaba el buque espantosamente; levantaba al cielo la ferrada proa y la escondía luego en el abismo; en cubierta había agua hasta el nivel de las brazolas.

Algunos hombres dirigidos por el contramaestre, se ocupaban en trincar un anclote que rodaba suelto de banda a banda.

Nelón se unió al grupo; escasamente habían pasado dos vueltas de eslinga por la caña, cuando un "bloque" de agua cayó sobre ellos ¡y allá fueron hombres y anclote, cada uno por su lado!

Nelón se levantó: el anclote había ido al mar por una brecha que abrió en la amura. Y no era eso lo peor: con él había arrastrado al mar a un hombre. . . .

Tétrico y sombrío, bajó a las planchas; el fogonero, hombre recio y fuerte, desnudo de espaldas, jadeante de sudor, trabajaba ante el abierto horno como un nuevo Vulcano, envuelto por las llamas.

En un rincón, el maquinista meditaba, callado, mudo, inquieto, atento a los ruidos que de arriba venían. Nelón, sobrecogido, sentóse en un cesto y escondió la cara entre las manos. Un ruido extraño hízole levantarlo. Era el piloto, un jovencillo imberbe, que, pálido, nervioso, empapado en agua que le caía por todo el cuerpo, hablaba entrecortadamente con el maquinista:

—"¡Es necesario. . . .! ¡Todos. . . .! Queden abajo solamente usted y un



fogonero.... Díganle al segundo que suba también... Hacen falta brazos... ¡Hoy nos vamos a pique!”

Nelón no esperó a oír más; como un gato trepó a cubierta; la obscuridad era allí espantosa. En el puente descubrió una sombra agarrada a los pasamanos: era el capitán que voceaba palabras que llevaba el viento y que no oía nadie.

Todas las manos útiles del barco se ocupaban en cerrar la escotilla de proa que abriera el mar; el piloto, el mismo joven pálido e imberbe de que ya hablamos, izaba desde el pié del palo las dos luces rojas pidiendo auxilio....

Nelón se unió a la gente que trabajaba en la escotilla; los maretazos eran allí continuos; para librarse de uno de ellos se encaramó sobre el puntal del palo. Si no es por el contramaestre, un viejo vasco curtido en el oficio, que le agarró a tiempo, le arrastra aquel alud....

—“¡Astua mutillae!”—dijole el salvador—“¡olas llevarte van a haser....!”

¡Tremenda brega aquella! Acababan de trincar con velas y tablones la maldita escotilla, cuando el mar deshizo la obra toda.

Entonces ocurrió una cosa estupenda: aquellos hombrazos que hasta aquí habían luchado como cíclopes, se rindieron al desaliento.

—“¡A los botes, a los botes! ¡Sálvese el que pueda!” gritó uno de ellos, y todos, abandonando la escotilla, de la que dependía su salvación, corrieron a los botes ¡ilusos! El mar había los arrebatado mientras ellos trabajaban a proa.

Dieron gritos terribles de bestias acosadas; ellos, gente de bronce en su mayor parte, “sprints forts” del hampa, rugían, lloraban como niños. Alguno, el menos malo, se acordaba de sus hijos y lloraba en silencio.

Y entonces, ¡también cosa estupenda! el pilotillo imberbe,

que en los paseos les servía de mofa, el “luis”, el señorito, el tragatinta, como le llamaban aquellos valientes de ocasión, apareció ante ellos pálido, lívido como un remordimiento, pero sereno, trágico, valiente....

¡A trabajar, cobardes!—gritóles, y, por primera vez en su vida, una horrible interjección quemó su boca.... ¡Vamos a ahogarnos por culpa vuestra! ¡A la escotilla! ¡al que se niegue le levanto la tapa de los sesos....!

Nelón vió relucir el cañón de un revólver; no vió más.... una ola enorme envolvió todo; de cuajo arrancó el puente y con él al capitán; el timonel cayó sobre cubierta, gritando que tenía una pierna rota.

El agua lo invadía todo; algunos desgraciados, trincándose a tablones, se arrojaban al mar.

Nelón, incapaz de sentir y pensar, permanecía fijo en aquel sitio, al descubierto.

Veía entrar el agua a borbotones por la abierta escotilla; veía al barco desaparecer pulgada a pulgada en la línea del agua.

Otro enorme golpe de mar que inundó el barco, le sacó de él. Aturdido por el golpe no se dió cuenta de nada.

Sólo sintió una ligera sensación de frío; hundíansele los pies; una ola pasó sobre su cabeza y rizó sus guedejas cerdosas. Hizo un esfuerzo; medio asfixiado asomó la cabeza sobre la cresta de una ola; un relámpago hízole ver una mancha oscura que oscilaba en violentos vaivenes. Era el “Erderra” que se hundió a pocos pasos de él.

Después.... la fatídica muerte alargó hasta flor de agua uno de sus brazos, y asiendo a Nelón por las piernas, lo arrastró al abismo. Sus últimas palabras fueron: ¡Dios!.... ¡Goria....!

Esta fué la primera y última salida de Nelón.

José del Río Sainz.



Feria de Torrelavega.—Concurso de ganado, con premios

(Fot. J. Duomarco)



# UNA PASIEGUITA

¡Qué linda! ¡Qué preciosa! No hay montañesuca que la iguale ni siquiera que la supere. Nació en Cuba pero montañeses son sus amantísimos padres; ella de San Felices de Buelna y él del antiquísimo y pintoresco Cartes.

En el baile infantil de piñata celebrado por la Asociación de Dependientes fué el encanto de la inmensa concurrencia que a él asistió la niña Josefina García y García. ¡Vedla, pues, con el traje típico de las pasiegas, con su cuévano y sus chátaras, y su justillo, y hasta en un caballito como si fuera de Pas al mercado de Torrelavega! De tronco genuinamente montañés, si en el baile de los aristócratas de Santander lució la señorita Gallo, aquí no lució menos esa criaturita adorable que aún no ha cumplido cinco años y que revela inteligencia en la mirada.

La colonia montañesa verá con entusiasmo el retrato de ese angel de un hogar venturoso que fué a la gran fiesta de la Asociación de Dependientes vistiendo el traje del valle de Pas, y que allí, en los regios salones de la poderosa institución española dió tan señalada nota de patriotismo montañés, revelador de puros y nobles sentimientos.

Esto tiene que agradecérselo la colonia al señor Agustín García y a su amable señora doña Filomena García de García. Fué para ellos un día de júbilo y de satisfacción como padres aquel en que miles de almas así cubanas como españolas celebraban los hechizos de esa criaturita angelical y preguntaban qué traje era el suyo.—De pasiega, exclamaba orgullosísima la madre de ese encanto. Yo soy de la Montaña y por eso he querido vestirla así”. Y el nombre bendito de la tierruca se pronunciaba por todos, y todos eran a admirar el vistoso trajecito de la tierna Josefina y a celebrar la gracia con que lo llevaba.

Era, pues, la reina infantil de la fiesta, la maga que despertaba la alegría en los corazones, haciéndonos creer que el salón se había trocado en una mansión de ángeles.

Niña inocente: que los autores de tus días guarden esta página donde apareces tú como un angelito a quien se vistiera de pasiega. Y mañana, cuando en sociedad brilles como cubana en salones y fiestas; cuando por tu belleza te colmen de halagos y seas en todas partes admirada como lo fuiste en el baile infantil de la Asociación de Dependientes, ¡ah!, entonces dedica a la tierra de tus padres un cariñoso recuerdo, que también es bella como la tuya y no olvides que en tu infancia causaste un día de júbilo a los que te dieron el ser vistiendo el clásico traje de las honradas y laboriosas pasiegas. No olvides esto nunca, Josefina, como no te olvidaremos los que te pudimos admirar en la fiesta en que tanto honraste la tierra de tus padres y la nuestra: la Montaña amada, tanto más amada cuanto más lejos vivimos de ella y más nos separa de la misma el destino, como si no



Josefina García y García

quisiera otorgarnos el placer inefable de volverla a ver...

LA MONTAÑA se honra hoy embelleciendo una de sus páginas con el retrato de la niña Josefina, porque ella hizo renacer el patriotismo montañés, al vestir el típico traje de pasiega, y todos los que la contemplamos y la aplaudimos como la triunfadora de la fiesta, nos creímos estar en la misma Montaña, la tierra inspiradora de nobles sentimientos, la que todos amamos porque ha sido la madre de muchos genios que han sabido enaltecerla en playas extranjeras, difundiendo su ciencia y su talento, para demostrar evidentemente la nobleza del pedazo de tierra española que tanto amamos todos los montañeses.



**N**O es la capitalidad lo que hace la historia del país, sino los territorios que a ella pertenecen, pues existen hoy muchos pueblos que en sí no tienen historia ninguna y sin embargo los a él agregados y sus villas y lugares la tienen, y tan grande que es asombro de las generaciones.

Jaen, por ejemplo, tiene poca historia, pero no se puede olvidar la del pueblo de Martos donde fueron ejecutados los

tenden que fué por Hernán Pérez del Pulgar por los hechos ocurridos en la Vega de Granada, por las heroicidades de Torres y por llevar las armas de Torrelavega en uno de los cuarteles de su escudo el lema de "Ave María", (1) pero la opinión más favorable, es que se fundó en el siglo XV por Garcilaso de la Vega y Gonzalo Ruiz de Velasco, perteneciendo su Señorío a la casa de Mendoza y fué cabeza de una



**Torrelavega.—Distinguidas señoritas que tomaron parte en un festival nocturno de la Patrona.**

Carvajales y donde emplazaron a Fernando IV ante el Tribunal de Dios en el término de 30 días. Soria también tiene poca historia pero el recuerdo de Numancia, aldea perteneciente hoy a aquella Provincia no se puede borrar jamás de la imaginación de los españoles; del mismo modo podemos hablar de Torrelavega. Esta ciudad de hoy era desconocida en la antigüedad y aunque se cree que muchos de los pueblos a ella pertenecientes son del tiempo de los romanos no hay seguridad absoluta, pues si bien es verdad que Santillana es conocida desde la batalla de Covadonga cuyos montes dicen que se hundieron o se desmoronaron por una convulsión geológica al pasar en retirada el ejército árabe, no hay razón alguna que lo pueda demostrar y solo se habla de esta villa con certeza desde el año 750 en que Alfonso I en una de sus correrías llegó hasta ella y hallándola despoblada la pobló por medio de concesiones, fueros y privilegios, siendo entre ellos uno, el traslado del cuerpo de Santa Luciana, de donde tomó el nombre de Santillana, llegándose a extender tanto que era la villa del Norte que tenía más perímetro. Don Juan II la convirtió en marquesado siendo el primer marqués Don Iñigo López de Mendoza, uno de los mejores poetas de los siglos XIV y XV conocido por el Marqués de Santillana.

Por este tiempo es cuando se oye hablar por primera vez de Torrelavega como villa; se pretende que fué fundada según unos por el mismo marqués de Santillana, según otros por Garcilaso de la Vega y algunos basándose en el nombre, pre-

jurisdicción del partido de Laredo, y el duque del Infantado era el encargado de nombrar alcalde mayor.

Pero sea de ello lo que quiera, el caso es que pronto esta villa llegó a tener vida propia, pues muchos de los pueblos pertenecientes a Santillana y a Comillas se unieron a Torrelavega la que llegó andando el tiempo a ser la capitalidad del partido y a donde se agruparon los pequeños pueblos diseminados por sus alrededores en los cuales se habían ido fincando los nobles no solo de Castilla sino de León, Aragón y Valencia

(1) Un día estando sitiada Granada por las tropas cristianas y hallándose en el campamento los Reyes Católicos, Hernán Pérez del Pulgar, Martín de la Torre y otros valerosos capitanes decidieron llevar a efecto valerosa hazaña en presencia de sus reyes, y cuando llegó la noche asaltaron la muralla y embozados se dirigieron hacia la puerta de la Gran Mezquita en donde con una daga clavaron un cartel que decía "Ave María"; una vez llevado a efecto este hecho trataron de volver al campamento, pero fueron descubiertos por los moros, los que dando la voz de alarma se arrojaron sobre los valientes caballeros; estos se defendieron con tanto valor que arrollando a los moros lograron salir de Granada sin que faltara ninguno de ellos.

Poco tiempo después de haber caído Granada en poder de los castellanos, fué fundada Torrelavega y en uno de los cuarteles de su escudo apareció el lema de **Ave María** sin que se conozca el porqué, ni se hable para nada de Pulgar, ni de Torre, ¡Pero es cosa extraña este hecho ocurrido en la **Vega** de Granada por un **Torre** y que el lema de aquel noble se obtiene en el escudo de **Torre-la-Vega**; ¡parece un jeroglífico de fácil solución!

(N. del A.





como lo demuestran la infinidad de escudos nobiliarios que existen de Señores de estos reinos en una multitud de casas de Riocorbo, Cartes, Santiago, Iguña, Santillana y otros pueblos del partido.

Torrelavega fué aumentando poco a poco de población, como decimos, a costa de los pueblos vecinos, el ferrocarril del Norte la dió gran importancia, la gran red de carreteras que cruzan el Partido Judicial la ponen en comunicación fácil y constante con toda la Provincia, el nuevo Ferrocarril Cantábrico la ha acercado a Asturias y todos estos elementos unidos al amor y al trabajo de sus habitantes han hecho que la antigua villa a la que hace poco se le ha concedido el título de Ciudad sea en verdad la de más importancia de la Provincia. Su proximidad al mar por la Ría de Suances, la nueva fábrica de Barreda, la zona militar y la afición de la intelectualidad española la han elevado de tal modo que hoy es un país conocidísimo, pues las cuevas de Altamira y los estudios geológicos y paleontológicos se han desarrollado tanto que acuden a visitarla gran número de extranjeros que solo con este objeto llegan a España.

El Partido Judicial de Torrelavega es muy grande, corresponden a él los Ayuntamientos de Anievas, Arenas, Bárcena de Pié de Concha, Cieza, Cartes, Los Corrales, Miengo, Molledo, Suances, Polanco, Reocín, San Felices de Buelna, Santillana y la misma capital, sumando entre todo el Distrito de 30 a 32 mil habitantes y el Ayuntamiento como unos ocho mil, siendo por lo tanto Torrelavega, la mayor capital de la Provincia después de Santander, y con relación a las demás en la que está más desarrollada la enseñanza pues se encuentran muy pocos analfabetos.

Considerada Torrelavega en el sentido arquitectónico podemos decir que es el partido en el que hay más monumentos de esta clase en la Provincia, pues existen muy pocos pueblos en los que no se conozca alguna joya artística o reliquia histórica; la Iglesia de Cieza que se trató de hacer monumento nacional; el histórico palacio de los Quevedos, los de Obregón, García hijas, Quijano y otros muchos de Cartes y Riocorbo,

los modernos de Medinaceli, San Martín de Hoyos, Benamejís, Santo Mauro, y otros en distintos pueblos del partido; la célebre colegiata de Santillana cuyo altar mayor y retablo de plata maciza fueron robados hace pocos años y que gracias a la pericia de las autoridades pudieron ser recuperados; en la misma existe un claustro, obra de arte maravillosa, figurando en uno de los capiteles de sus columnas la muerte de Fabila, y mil y mil más aparte de la modernísima Iglesia Parroquial de Torrelavega en una de cuyas capillas existe un Cristo auténtico debido al cincel de Alonso Cano.

Como población, como hemos dicho, es una de las mejores de la provincia. Tiene calles anchas, largas, rectas y muy bien orientadas, algunos paseos, como la Plaza Mayor y la de Baldomero Iglesias son dignos de gran población y otros propios del paisaje del país, como son el denominado camino de Tanos, la Llama, donde se celebra la hermosa feria de ganado en los meses de Abril y Noviembre, dos teatros, preciosos casinos, colegios de segunda enseñanza, y hasta hace poco Cárcel Correccional y en uno de los pueblos, hermosa granja agrícola y escuela de industrias derivadas de la leche.

La población ha crecido en vecindario de poco tiempo a esta parte de una manera notable gracias a los grandes centros fabriles entre los que se encuentran dos de los principales de España, la Azucarera montañesa y la fábrica de productos químicos de los señores Solvay y Compañía, que es una verdadera Colonia pues tiene en su recinto todos los medios de vida material y moral de cualquiera población importante, la de hilados de las Caldas, la de puntas de París y alambre de los Corrales y otras muchas cuya relación extendería mucho este artículo.

Torrelavega es un Partido muy rico y fértil. La agricultura está sumamente adelantada; abundan mucho las minas de hierro, cobre zinc y carbón, suponiéndose que existen también grandes yacimientos de petróleo, y está considerado el Partido como uno de los más ricos de la Provincia, siendo cuna de grandes hombres.

Eloy E. de OYARBIDE.

## Cantares populares montañeses

Para limones, Novales;  
El Saja, para pescardos;  
Y para raras sonrisas,  
Las de mi amigo Bernardo.

Si en el "Infanta Isabel"  
no te quieres marear  
bebe siempre Sidra *Cima*  
y Cerveza *Tropical*.

Genio de Francia es hoy Joffre;  
Rica y tenaz Gran Bretaña;  
Y orgullo de montañeses...  
¡La revista LA MONTAÑA!

A mi me llaman el tonto,  
El tonto de mi lugar.  
Todos viven trabajando,  
Yo vivo sin trabajar.

Elena, Luisa, Isidora,  
Petra, Irene, Salomé...  
A todas dije que sí,  
Y a ninguna camelé.

La Virgen del Campo dice  
Que a Cuba piensa venir  
Porque en la ermita que tiene  
Ni el diablo puede vivir.

Los de Cabezón en Cuba  
Pronto piensan arreglar  
La ermituca de la Virgen  
Y el armonium parroquial.

Santander luce dos hombres,  
Buenos hasta lo infinito:  
Al saladísimo Estrañi  
Y al glorioso don Benito.

Una estrella se ha perdido  
Y en el cielo no aparece:  
Que la busquen en la tierra,  
Que en tu cara resplandece.

Barrio de la Portilla  
Cuántos suspiros me debes,  
Cuántas veces he robado  
Las yedras de tus paredes.

Virgen de la Cama hermosa,  
Metida en su camarín:  
El día quince de Agosto  
A verla tengo que ir.

Adios, Villa de Escalante,  
Nombrada por toda España,  
Por una perla que tiene:  
Que es la Virgen de la Cama.

Por la recopilación,  
El Zurdo de ESCALANTE.



# EL CONDE DE SAN DIEGO

**H**ACE bien pocos años que falleció don Eugenio Gutiérrez, Conde San Diego, sabio académico y médico de la Real Facultad, que, como tal, asistió en todos sus alumbramientos a la Reina y a las infantas españolas.

Su muerte fué sentidísima en toda España y Santander perdió a uno de sus más gloriosos hijos.

No intentaremos nosotros trazar la biografía del gran ginecólogo montañés, que fué el primero de España y uno de los primeros del mundo. Como ginecólogo no podríamos juzgarlo por ser completamente legos en esa difícil ciencia. Por eso dejamos la pluma al ilustre médico don Angel Pulido, que allá por el año de 1904 dijo del Conde de San Diego lo siguiente, que trasladamos gustosos a nuestras columnas.

Nuestro excelente amigo nació en 15 de Junio de 1851, en la ciudad de Santander, aunque pasó su infancia en Puente San Miguel, pueblo donde vió la luz el insigne cirujano D. Diego de Argumosa, el cual honró la cátedra de operaciones del Colegio de San Carlos, enriqueció con sus obras la literatura médica y curó de sus famosas llagas a sor Patrocinio, sirviendo con ello a la cultura del país.

Se licenció el año de 1873 en la Universidad de Valladolid, donde siguió la carrera, y ejerció la profesión como obscuro médico titular, desde el año de 1874 al 78, en Lamadrid, ayuntamiento de Valdáliga (Santander)

Pero Gutiérrez no hubiera salido de una estimable medianía si no hubiera resuelto abandonar temporalmente su país, y cursar en la ciudad del Sena aquellas enseñanzas de Obstetricia y Ginecología por las cuales venía mostrando singular afición desde estudiante. Vivió en París el año 1879, matriculado como alumno externo en la clínica de partos de la facultad, que corría a cargo del eminente Depaul, y haciendo particularmente estudios retribuidos con Budin, Ribemont y Champetier de Ribes sobre obstetricia, y con Gallard, Cheron y Martineau sobre ginecología.

Con ser tan poco el tiempo que Gutiérrez permaneció en la capital de Francia, y no haber cursado otras enseñanzas que las de los eminentes clínicos franceses, tales ansias aplicó a respirar aquel ambiente de sabiduría, y tan codicioso de sus estudios anduvo, que cuando vino a Madrid, en 1880, pudo ya atestiguar, con notorios hechos, que había logrado prepararse para obtener en breve una formación sólida de ginecólogo.

Recuerdo muy bien la grata impresión que nos produjeron en la Sociedad Ginecológica Española las primeras comunicaciones que hizo. Sus disertaciones doctrinales encerraban doctrina flamante y bebida en buenos manantiales, y sus historias clínicas contenían aquella amplitud de información histológica y química que demandaban las exigencias del laboratorio, en cuyas revelaciones todavía no habíamos entrado con fe y pericia los médicos españoles. Por entonces nos dió a conocer su primera interesante monografía, que recayó sobre el vaginismo.

Apenas llegado a Madrid, en 1880, se doctoró con nota de sobresaliente, y pasó a formar parte del profesorado del Instituto de Rubio, como encargado de los trabajos histológicos, según reza el nombramiento que le otorgó Alfonso XII en Diciembre de dicho año, pero realmente con el propósito de fundar allí la espe-



**D. Eugenio Gutiérrez,**  
Conde de San Diego.

cialidad ginecológica, como lo hizo en el año siguiente, aprovechando el concurso del eminente operador que dirigía la institución, el cual le infundió todo su genio quirúrgico y la grande y por nadie entonces superada autoridad ginecológica que sus ovariectomías (las primeras hechas en España) le habían dado.

Su triunfo fué rápido. Aquí, donde la alta cirugía ginecológica, la verdaderamente magistral, tenía pocos representantes (apenas podrían citarse entonces otros nombres que los de los doctores Rubio, Castillo del Piñero, Cardenal...), Gutiérrez fué calificado de eminente. El Instituto le dió sus medios de acción; la Sociedad Ginecológica le fué otorgando sus cargos hasta llegar a las presidencias efectiva y honoraria; los compañeros proclamaron su pericia; la clientela se lo disputó con interés, y llenó su casa de consultantes distinguidos; corporaciones extranjeras le honraron con sus títulos, y especialistas afamados de los demás pueblos mantuvieron con él relaciones profesionales. Asistió a varios Congresos internacionales, donde sus comunicaciones y prestigios obtuvieron merecidas consideraciones, y el día 13 de Mayo de 1894, la Real Academia de Medicina de Madrid se vis-



tió de gala para recibirle en su seno, donde leyó un discurso de ingreso que versó sobre los límites "de la cirugía radical en ginecología". Tuvimos el gusto de apadrinarle en este acto, asociándonos a sus predicaciones contra las demasías de los que operan "a roso y velloso" en las desdichadas enfermas, desprovistos de aquel noble y humanitario respeto al organismo, sin el cual la cirugía corre peligro de incurrir en criminales excesos.

Hoy la figura de Gutiérrez brilla con todo esplendor, y allí, en aquel Instituto que lleva el nombre del patriarca Rubio, entre el lucido plantel donde, en campos distintos, hacen gala de sus conocimientos y entusiasmos Martínez Angel, Cervera, Uruñuela, Bravo, Castillo, y Quartiélez, Castillo Pérez y otros muchos que por brevedad omitimos, sigue consagrado a la enseñanza y a la cirugía.

Perito ilustre, muy impuesto en la doctrina y en la práctica de la ginecología, diagnóstica con acierto y opera con limpieza, prontitud, habilidad y suerte. Es un cirujano sereno, elegante y siempre correcto. Puede rivalizar dignamente con eminencias extranjeras, y exhibe un resultado estadístico al cual nadie aventaja en España.

Es un tributario de la ciencia, a la que rinde, como se debe de hacer, ora cuanto encuentra de notable en su copiosa práctica, ora lo que discurre sobre los intrincados problemas de la especialidad. Cuidadoso de su clientela, pocos tendrán como él un archivo de todos los enfermos asistidos desde que es médico, y del cual algún día saldrán, si tiene tiempo de hacerlo, estadísticas y deducciones curiosas.

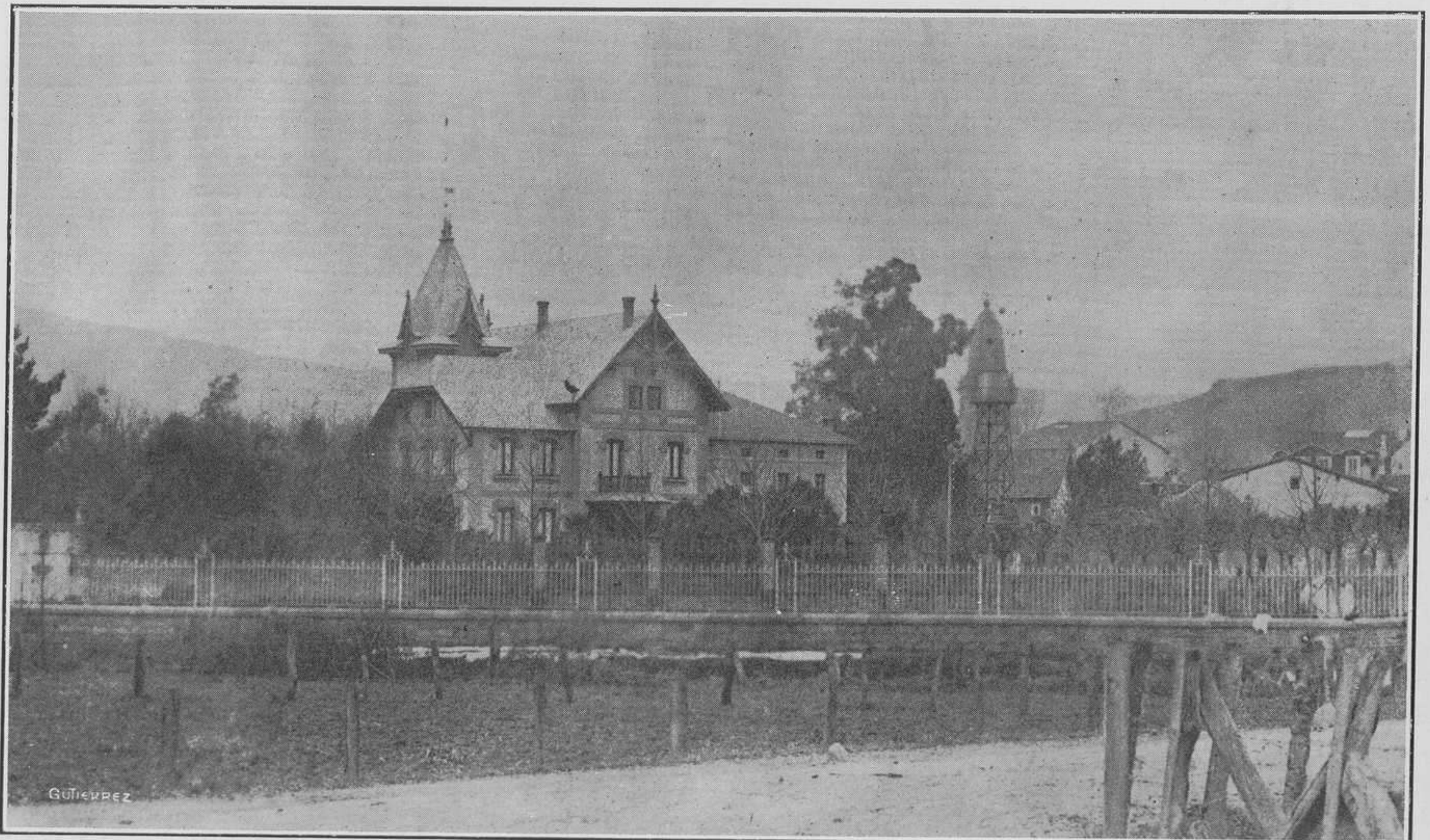
Gutiérrez no se contrae a ver enfermos, sino que se produce hablando y escribiendo. Habla en su clínica y en las academias, y escribe con frecuencia en el retiro de su despacho.

Expone con frase castiza, sobria, fácil y justa. Sus disertaciones son claras, ordenadas y de una digna severidad que se acomoda a la austeridad de la materia que trata. Interesa y agrada por su oratoria y su sabiduría.

Sin ser un tratadista, escribe mucho, y lo viene haciendo desde el principio de su profesión, redactando monografías, dictámenes, observaciones clínicas, artículos . . . , que publican las revistas médicas. Posee un contingente regular de trabajos, de los cuales recuerdo una Memoria sobre la "Fiebre puerperal", premiada con medalla de oro por la Academia Médico-Quirúrgica Jerezana; monografías sobre "las letalides; histerectomía vaginal; tratamiento de fibromas uterinos; lipomas del mesenterio; oclusiones intestinales post-operatorias; embarazos complicados con fibromas; fístulas urogenitales. . . etc., etc., pues la relación total sería larga.

Escribe con estilo limpio, y sus vocablos denuncian una buena cepa castellana.

Es incansable, ordenado, de voluntad firme, y aunque goza crédito de ser el ginecólogo español que más gana, quiero hacer constar que nadie le aventaja en caridad, desinterés y en servicios a la desgracia. Muchas veces hemos buscado su generosidad, muchas más acudiremos a ella, porque toda piedad es poca para las demandas de la miseria y la enfermedad, las cuales sue-



Cabezón de la Sal.—Quinta de "San Diego"





len caminar juntas por el mundo, y siempre le encontramos donde y como gustamos de encontrar al médico, es decir, relegando a segundo término sus intereses y egoísmos, y convencido de que es desagradable ganancia la que se adquiere acentuando más aún las negruras del infortunio humano. ¡Nunca tan sagrada la criatura como cuando se ceba en ella la enfermedad y se entrega confiada a la sublime devoción del médico!

Joven aún, todavía producirá mucho. Su autoridad y sus

iniciativas pueden dar enseñanzas y fundaciones preciosas. A su dirección confía la Reina madre un hospital de mujeres, hoy en proyecto. ¡Ojalá veamos realizada pronto esta hermosa institución! Lo que se puede asegurar es que hace mucha falta, y que hay ya en Madrid personal técnico para convertirla en espejo de caridad y en fuente de sabiduría española.

Dr. Angel Pulido.

Madrid, 1904.

## DE MOLLEDO La destrucción de los lobos

EL Ayuntamiento de Molledo, alarmado con fundamento del inminente peligro que amenaza a su ganadería en las estaciones próximas, si no se trata de destruir los lobos que desgraciadamente abundan demasiado en este valle de Iguña, ha obtenido del señor gobernador civil de la provincia permiso para emplear el veneno estriquina y a la vez se ha dirigido a los más amenazados de los distritos para que sigan su ejemplo.

Es indudable que la estriquina es un medio de resultados seguros para destruir estos animales, y el único de verdadera eficacia, pues todos los demás de escopetas, batidas, etc., son perfectamente inútiles.

Y claro es que de poco serviría emplear este medio en un solo distrito si no se emplease simultáneamente en los demás.

Para que surta el veneno los efectos deseados, son indispensables para su aplicación ciertas condiciones: Que la estriquina sea de confianza, que se aplique en la forma más conveniente, y sobre todo, que se aprovechen las nevadas de alguna duración para emplearla, porque los lobos tienen mucho instinto, y está comprobado que se aproximan a la carne envenenada y no la tocan; pero cuando se hallan hambrientos por la abstinencia que sufren en las grandes nevadas, entonces no reparan y se tragan el anzuelo sin dificultad.

Ahora llevamos ya muchos días de hallarse las montañas cubiertas de una enorme cantidad de nieve, que durará probablemente algún tiempo, por los grandes fríos que tenemos, y debe aprovecharse con urgencia esta ocasión, que es la más oportuna para el empleo del veneno.

Yo creo que la mejor manera de llevar a cabo esta cam-

paña contra una plaga tan nociva para la riqueza principal de la Montaña sería emprenderla oficialmente, es decir, que el señor gobernador provea a los alcaldes de los distritos montañeses de buena estriquina y publicara en el "Boletín Oficial" las instrucciones convenientes para su mejor aplicación, imponiéndoles la obligación de ejecutarlo inmediatamente, porque el gobernador tiene mejores medios que los Ayuntamientos de adquirir buena estriquina, y de ilustrarse por prácticos y técnicos de la mejor manera de aplicar el veneno.

Esto debiera hacerse sin perder momento, a fin de no desaprovechar la ocasión de la actual nevada, ocasión que acaso no vuelva a presentarse en mucho tiempo, porque nevadas tan prolongadas como la actual pocas veces ocurren.

El ganado caballar es ya de mucha importancia en los distritos montañeses de la provincia, y cada vez la irá adquiriendo mayor, por la atención que los Gobiernos han empezado a fijar en dicha ganadería de esta provincia de poco tiempo a esta parte, con la asistencia de la remonta para la compra de potros, los depósitos de sementales, etc.

Bien puede afirmarse que con la debida ejecución de estas medidas, en pocas campañas nos veríamos libres de semejante plaga, como ha sucedido en las naciones más adelantadas que la nuestra, en donde los lobos no se conocen.

Me parece que un asunto de tanta importancia como es este, para la principal riqueza acaso de la provincia, bien merece que fije en él su atención la Junta general de ganaderos y demás centros oficiales de la provincia.

Juan del Hoyo.

("La Atalaya").

## CENTRO MONTAÑES

### Gran velada artístico-musical-bailable

Así, de grande se puede calificar la fiesta que este Centro celebrará el próximo domingo 23 del actual a las 9 de la noche, en los amplios salones de su casa social, sita en Egidio N° 2, altos.

El programa que a continuación publicamos, es verdaderamente sugestivo y su interpretación en lo que se refiere a la parte musical, corre a cargo de un "cuarteto" compuesto de afamados profesores y de la simpática señorita Isabel Alvarez, que ejecutará al piano entre otras joyas musicales, la fantasía de Aires Montañeses "La Tierra".

En la parte cantante harán las delicias del numeroso público que a no dudar ha de concurrir a esta Velada, la angelical señorita María Luisa Paisá y Medina y el notable barítono Sr. Juan Veiga

Y ahora veamos el

#### PROGRAMA

##### Primera parte

- 1º. "La Romería de Miera"; Pozas (por el cuarteto).
- 2º. "La Tempestad" (monólogo) por el barítono Sr. Juan Veiga, acompañado al piano por la Srta. Isabel Alvarez.
- 3º. Fantasía de "Rigoletto", Verdi, (por el cuarteto).
- 4º. "La Tierra", Aires Montañeses; piano y violín por la señorita Isabel Alvarez y el maestro Sr. Vicente Cía.

- 5º. "El Guitarrico" (jota) por el barítono Sr. Juan Veiga, acompañado al piano por la Srta. Isabel Alvarez.
- 6º. "El Cabo Primero" (romanza) por la Srta. María Luisa Paisá y Medina, acompañada al piano por el Sr. Vicente Cía.
- 7º. "Ecos del Ebro", (jota) piano por la Srta. Isabel Alvarez.
- 8º. "Gigantes y Cabezudos" (romanza de la Carta) por la señorita María Luisa Paisá y Medina, acompañada al piano por el Sr. Vicente Cía.

#### Segunda Parte

##### BAILABLES

- 1º. Pasodoble "A la Albericia".
- 2º. Danzón "Veneno".
- 3º. One Step "Champagne".
- 4º. Danzón "Maruxa".
- 5º. Habanera "Bella Montañesa".
- 6º. Danzón "Eva".
- 7º. Vals "En el mar".
- 8º. Danzón "Aliados y Alemanes".

**Notas:** Para tener derecho a la entrada en el local, es requisito indispensable la presentación a la Comisión de puerta, del recibo de cuota correspondiente al mes de Abril.

La Sección de Sport está facultada para retirar del salón, sin explicación alguna, a toda persona que crea conveniente.



# La muerte de los cochinos

Para "LA MONTAÑA"

¡Santo Dios, qué algarabía! Dentro, y por los carrejos de abajo, medio a oscuras, inusitado movimiento de hombres y mujeres, éstas recubiertas de limpios mandiles, dándose mutuamente órdenes y contraórdenes, ni más ni menos que en vísperas de una gran fiesta; palabreo incesante que sonaba a distancia como el zumbar de los abejorros; ruido confuso de tarros y almoreces, peroles y cacerolas allá en la enorme cocina de campana, alumbrada por la fogata del llar que, al reflejarse en los rostros, traía a la memoria las tintas rojizas de Teniers. Luego un comentario rudo, a las veces ingenioso, seguido de risotadas, de la vieja redicha o del hombre socarrón, venido a destiempo del portal, acuciado por el figoneo y el vaho de las ollas, a costa de algún cuitado o de la torpeza ingénita de la zafia maritornes que respondía a las burlas con una frase estúpida.

Fuera: el perro con la lengua saliente, espumosa la boca y jadeante por el ajetreo, en su vano empeño por librarse de la cadena que le tenía sujeto, ladrando furiosamente y poniendo en alarma a sus compañeros de la barriada que más exhaustos de estómago, concluyeron por responder, a largos intervalos, con voz débil y opaca. En frente varios hombres a la puerta de un cortijo, provistos de estacas y cordeles, a guisa de bandoleros en cuadrilla, atisbando el momento en que el otro que andaba en el interior lograra echar el lazo al primero de los dos cerdos destinados al sacrificio, para, entre todos, sujetarle después a su talante. En el fondo del portal, y armado de enorme cuchillo, un vejete de ruin pelaje, feo de estampa, torpe de palabra y movimientos y ojos mortecinos, esperando con calma estóica a los del cubil. Quien viera aquel rostro, puntiagudo de hocico y de nariz algo más que chata, cubierto con un tosco pañuelo a cuadros, cuyas puntas caían sobre sus hombros imitando las orejas de una liebre perseguida, hundidos los frontales y mejillas, presumiría, no sin fundamento, que el hombre aquel bien podría ser el progenitor de alguna casta de monos; tal era de feo, ruin y desgarbado. Después nuevos ladridos y nuevas embestidas del perro; agudos chillidos de la víctima, retorciéndose rabiosa, trincada por los cordeles y el garfio hincado en la papada; ruido estridente de alamadreñas resbalando sobre los morrillos al caer su dueño despatarrado por recio empujón de la bestia; alguna interjección sobradamente castellana, y como remate del ferroz espectáculo, quejidos lastimeros que fueron apagándose poco a poco, concluyendo en los hondos y ténues resoplidos precursores de la muerte. Y aún pudiera añadirse que hasta el *pedrés*, sultán del harem gallináceo, contribuyó a la baranda, empezando por sacudir dos terribles picotazos a otros tantos capones, que hacían el oficio de eunucos, a fin de que estuvieran ojo avizor, constituyéndose él en guardia permanente y dando con sus desesperados cacareos una especie de "quien vive".

Las escenas cruentas, aún las impuestas por la necesidad me producen asco y repugnancia, y esto unido a que un asunto reclamaba mi presencia en el pueblo vecino, aproveché la mañana, templada por una "punta de ábrego", y eludiendo saluciones, engorrosas y ñoñas, dí con la puerta del *lucio*, deslizándome al socaire de las tapias del corral. Miré recatadamente para que no advirtieran mi presencia, y no sin cierta compasión, vi apartado en un rincón del corral, el hocico to-

cando con el suelo, recelosote y gruñendo *sotto voce*, al cerdo que aún vivía como si preguntara:

—Compañeros: ¿qué es eso, qué es eso, qué es eso?

A lo que parecían contestarle:

—¡Ya na... Me han...!

Dejando atrás la barriada, y ya en la calleja que conduce a la mies, se percibió, debilitado por la distancia, el sonido de las campanucas de Juncara, doblando a muerto. El toque fué de dos posas, señal de que la muerta era persona mayor. La calleja hacía un gran recodo antes de llegar a la portilla o barrera sobre la cual, al divisarla, había dos hombres, en animado cuchicheo. Dí los buenos días al emparejar con ellos, y antes de pasar adelante, se me ocurrió, cosa natural y corriente en donde no se dan acontecimientos importantes, preguntar quién era el muerto. Y uno de los dos, conocido por el remoquete de *Belortas*, más suelto de lengua que de manos por su poca afición a ponerlas sobre las herramientas, me dió la contestación en la siguiente frase, burlona y despiadada:

—¡Quien había de ser, el que hace mucho estaba sobrando en el mundo! Y añadió en tono más despreciativo aún:

—Pa mi que ni el mismo demonio se acordaba ya de él.

Y requiriéndole para que fuera más explícito, dijo al fin que el muerto era *El Tremendo*.

¡*El Tremendo!* Apenas hacía dos días que yo le había visto, al parecer sano y salvo!

En lo de sano no me meto, en lo de salvo, repuso *Belortas*, dando a su cara una gran dosis de malicia, ya es otra cosa. Porque si "ese" va al cielo, o no hay Dios en la tierra, o la mi vaca "Pinta" entra allá de cabeza.

Y en lo tocante a lo sano, ya que usté "se empeña" en sacarlo a relucir, añadió *Belortas*, alentado por haberle reido la gracia, *guenos* estaban "los sus chones" bien temprano y mire como están ahora: panza arriba, como quien dice:

—Pero hombre, ¿cómo te arreglas que todo lo sabes?, preguntéle, entre incomodado y risueño.

A lo cual me replicó:

—Si quiere más "anuncias" que la *gulla* en la *corraliega* no hace mucho y la entrada por la *portalada* ayer, a "prima noche" de tío *Pin*, el de Subiejas, "enseñando" bajo el *lástico* los avíos de matar, pida otra cosa, que yo por la presente no sé más.

Y guiñando el ojo al compañero, los dos, a una, sacaron nuevamente la risa a plaza.

Dejaronse los *tiquis miquis* para acudir al asunto principal, la muerte del *Tremendo*, y fué de ver el desahogo de aquellos desdichados, uncidos al carro de su verdugo; no sacaron, porque aún entre los más "desahogados" siempre queda un átomo de vergüenza, al viento sus trapillos, pero a fe que bien llenaron el tendadero con los ajenos. Y ahora que la llosa de *Bragucas* y el *cierro* de *El Chumpao*, y luego que la mies de Verdecía, caída en las garras del ogro "la más de ella", de la noche a la mañana; después... yo no sé... una larga serie de trapacerías y ruindades que, ya en camino de Juncara, me fué refiriendo al pormenor y sin omitir detalle alguno, *Belortas*, aderezándolas con la salsa picante de su charla. Porque *Belortas*, uno de los atados a la casa del *Tremendo* como el perro a la estaca, iba llamado por la *Zurriela*, antigua sirviente





La Cavada.—Paisaje de la Peña

del logrero y “algo más” según *decires* de las gentes que suponíanla, no sin fundamento, con una mano metida en el bolsón de su amo y señor de quien salió aprovechada discípula. De sobra suponía *Belortas* que no sería el recado “para cosa buena”, pero estaba el hombre tan obligado...

Al llegar al barrio en donde moraba el *Tremendo* silencio absoluto, y lo mismo en la casa mortuoria, cerrada por completo a excepción de un hueco abierto al Mediodía. Llamó *Belortas* a la puerta principal, y una mujer de media edad, de facciones angulosas, con greñas y mirar duro y fulminante, asomó recelosa el rostro por el “cuarterón” de una ventana para ver quien llamaba, aparición que me trajo a la memoria la de una lechuza en el fondo de un tragaluz.

Don Anfiloquio Gavilán *de Seisdedos*, según rezaban algunos documentos escritos, ya que en otros se había suprimido la partícula, añadida intencionalmente para dar más sonoridad y lustre al apellido o por móviles bastardos; el *Tremendo*, mote con que le bautizó la fantasía popular, enemiga de ceremonias y trampantojos, llegó a *Juncara* como venido del otro mundo o vomitado por la tierra. Su origen nunca se supo a ciencia cierta. Lo único que andaba en ciernes era que a semejanza de Arquímedes anduvo algún tiempo buscando un punto en qué apoyar la palanca de sus ambiciones, encontróle en *Juncara*, y moviendo aquella según lo pedían la ocasión y las circunstancias, el mundo rodó conforme a sus deseos, pudiendo entonar, jubiloso, el *eureka* triunfador.

Esto se sabía; a lo que hay que añadir, para solaz y entretenimiento del lector, si así lo piden sus gustos, lo expuesto un día en la taberna por *Belortas*, cuya imaginación excitada por una fuente de callos, asaz rabiosos, acompañada del mostagán correspondiente, abortó el siguiente relato:

“Pues señor que una tardezuca de cielo limpio y el viento en calma, y cuando menos se esperaba vióse encima de la *Peñona de Juncara* una nube roja, tan roja que echaba lumbres, y de pronto ¡zas! ¡troooooon!... un estampido horrisono que dejó atontecidos a todos más de media hora; abrióse la nube en dos mitades como una *amayuela* grande, y por la *Peñona* abajo se deslizó como el rayo un mónstruo, los ojos relucientes, igual que chispas y echando llamas por la boca, quedando el suelo donde cayó completamente abrasado y con un olor apestoso.” A partir de este suceso databa la estancia del *Tremendo* en *Juncara*.

La tal historia que a muchos dió que reír, y algo que llorar a su autor, valió a éste, en cuanto lo supo el protagonista, y lo supo luego, otro par de vueltas a la coyunda que le sujetaba. Y esto explica el motivo de estar *Belortas* más obligado que los otros a la voluntad del tirano. Como explica, igualmente, lo pronto y bien que se pagan ciertas deudas.

Aparte disgresiones mas o menos verídicas, y de las inventadas por la fantasía, lo que la realidad dió de sí fué que en poder del vampiro cayeron los que por dejadez o torpeza, ya que no por ambas causas a la par, abandonaron con su peculios los medios de rescatarle. Ya sabemos por la relación de *Belortas* la verdad de aquellos extremos.

Y así caminaban las cosas cuando sucedió lo que va a continuación: Un domingo, don Salustiano, el párroco, tomando pié de una parábola del evangelio del día, platicó sobre las riquezas, y por incidencia habló también de la usura, valiéndose para condenarla de palabras suministradas por el mismo evangelio. El cura habló en términos generales y con frases de suavidad y prudencia exquisita. El *Tremendo* aguantó la rociada con la cabeza gacha y el ojo y oído avizores con los que pescó ciertas sonrisas de mal gusto, amén de algunos cuchicheos no muy bien intencionados. Su malicia le dió a entender que los disparos de don Salustiano iban dirigidos a destrozarse la “pieza”; y amoscado, silencioso y evadiendo cuanto pudo las miradas del público, se alejó de la iglesia para nunca más volver a ella, sin gran extrañeza de las gentes que de sobra habían visto al lobo a través de la piel de cordero.

De aquí su guerra al cura, pero en la obscuridad y a la sordina, como cumplía a su modo de obrar en todo, empezándola por hallar, buscándole cautelosamente un mocoso imberbe, calavera del peor género y asiduo tertuliano de chirliatas y mancebías, que sirviendo de testafarro en un periodicocho, soez y deslenguado, que vivía del escándalo, pusiera en entredicho al párroco por si éste entraba más de lo debido en la mies temporal. El ataque, aunque rudo y agresivo, no tuvo gran eficacia; las gentes sabían a qué atenerse y don Salustiano respondió con el silencio a las diatribas del libelo infamante, no ocultándosele el verdadero origen de aquellas.

Yo entro por las puertas de mis parientes de *Juncara* con la misma libertad que el célebre Perico por las suyas, y llamo en alta voz a los no presentes y hasta les pido, pongo por caso, de merendar si la hora es apropósito y la necesidad lo exige. Quiere esto decir que “nos llevamos” bien, salvo algún disgustillo que rompe a intervalos la monotonía de nuestras relaciones, haciéndolas pasada la tormenta, más cordiales y duraderas.

También debo añadir que mis primas se pintan solas en lo de aderezar pronto y bien una comida casera, amoldándola a los gustos de cada comensal, sin que esto las acredite de ser



unos linces en el arte culinario. Yo encontré la de aquel día, como siempre, sabrosa y en punto de sazón. Claro es que antes, en ella y después de ella, se habló de varias cosas, la mayor parte insustanciales, como las de si un *coco*, hasta entonces desconocido, taladraba las alubias; de si el destrozo era mayor en las "pintas" y "ojos de gallo" que en las blancas y redondas; de las haciendas propias y ajenas; y ahora que el *levante* de la casa de *Perniles*, y después que el *derrumbe* de la de *Toperas*, consumido por la desidia y el abandono, todo salió a colación, pero de pasada y como fórmula, pues lo que absorbía la atención de las gentes hasta inquietarlas el ánimo era "lo del Tremendo". ¡Aquello pasmaba! ¡Tenía que ver!

Expuse yo lo que me había contado *Belortas*, y atojóme una de las primas para decir: Pues hazte la cuenta que *Belortas* con ser tan amigo de saber no sabe de la misa la media. Y puestas a contar, tomó la palabra la más dicharachera y expuso cuanto en el fondo, aunque alterado en detalles, era del dominio público en *Juncara*.

Ellas, siguiendo la costumbre ordinaria, habían ido a misa aquella mañana, no perdiéndola porque vieron a don Salustiano cruzar por el *Lindón* en derechura a la iglesia, no explicándose la causa de porqué aquel día la dijo "primero" el señor cura y sin previo aviso de campanas, aún cuando algo "barruntaban". ¡Y cómo la dijo! Jurarían ellas que empleó en decirla ¡cosa rara! menos tiempo del ordinario. Y al Ofertorio, sin decir por quién ni para quién, ¡otra rareza! hizo el ruego de un *Paternoster*; que concluída la misa, llamó a Tiburcinco, el sacristán, que había tocado por la mañana las dos posas, y le dió una explicación sobre el origen, oficio y significado de las campanas, y de como éstas no pueden anunciar la muerte de los impenitentes; que salió Tiburcinco de la sacristía dando muestras de haber oído campanas sin saber dónde, es decir tan enterado como antes; y que ellas, a fuer de curiosas (sin confesarlo por supuesto) hicieron las distraídas esperando la salida de don Salustiano, que, al revés también de otras veces, las saludó parcamente, encaminándose de prisa a su casa y llevándose las llaves de la iglesia ¡Otra como ella!

"Lo demás" lo sabían por *Tonina*, el ama de llaves del cura, que había ido poco antes a por dos *motas* de perejil. ¡Cómo estaba su amo de tristón, él tan bueno y parcialote! Lo primero que la encargó, al llegar a casa después de misa, que no estaba para nadie. Después se encerró en su cuarto, y a la hora de venir aquí *Tonina* aún permanecía encerrado.

El disgusto para él ha sido mayúsculo. Figúrate que estando el *Tremendo* enfermo de gravedad, y procurando don Salustiano que no "se fuera" sin sacramentos, le escribió una carta anunciándole en formas corteses y cariñosas su visita de amigo, además de impetrar el perdón de aquél, si involuntariamente hubiere dado lugar a ello. Figúrate también que tal carta, a pesar de haberla mandado por conducto fidedigno, no obtuvo respuesta alguna, y que para cerciorarse don Salustiano de si había llegado a manos del destinatario, el mismo señor cura fué en persona a averiguarlo, faltando poco para que la *Furriela* le acusara el recibo a escobazo limpio. Y figúrate, además, que don Salustiano, presumiendo que el odio contra él fuera la causa de tal recibimiento, comisionó a su compañero de *Mijeras*, el cual obtuvo idéntica acogida; pues figúrate todo ello, y figúrate, por fin, que el *Tremendo* se marchó al otro mundo sin recibir sacramento alguno y de ello puedes deducir las tripas que se le habrán puesto al señor cura. Así que el "hombre" se ha negado a darle sepultura eclesiástica. Y con razón. Después de saber esto, hemos venido en cuenta nosotras del "porqué" de las campanas a *Tiburcinco* y de llevarse las llaves a su casa, don Salustiano...

Hasta aquí llegaba el relato de mis primas cuando una



Entre oficiales montañeses: Despideme de ella

muchacheja bastante desañilada y chorreando pringue, gritó desde la cocina:

—¡Ahora le llevan... por los *Castrucos*... sólo cuatro hombres... los que *jalan* de él... al *camposanto* civil...

Si es que lo civil entra en lo santo, arguyó la mayor de las hermanas.

Y tomamos escalera arriba para ver el extraño espectáculo que, bien mirado, maldito lo que tenía que ver.

Al despedirme de mis primas, éstas me "llenaron" de recados, que salvo alguno de ellos, la memoria se encargó de darles suelta, a mitad de la jornada, sino antes, tal vez porque la mayor parte no merecían el honor de la hospitalidad.

Procurando retener los que yo consideraba de relativa importancia, llegué, olvidado del "suceso del día" a la *Peñona*. En un recodo de la misma aparecía como un huertuco cuadrilongo cercado por tapias hechas de mampostería. Mirando al vendaval estaba la puerta, entreabierta a la sazón, y cerca de ella, hozando, y dispuestos a traspasarla, dos de la "vista baja". Llegué al sitio, hostigado por la curiosidad, y

—¡Hache fuera! grité, acercándome a los dos cerdos para impedirlos que entraran.

—¡Hache dentro! contestó desde el interior una voz que reconocí ser la de *Belortas*, dando los últimos toques a la sepultura del *Tremendo*.

Y extendiendo una mano hacia la tierra removida y apuntando con otra a los animalejos, añadió con mueca burlesca:

—Déjelos entrar, que de josticia es y en ley de Dios está que al entierro de los "suyos" acudan los parientes.

Santander, Marzo, 1916.

José de Revilla y CAMARGO.



# VIDA MONTAÑESA

LA SEMANA MAYOR.—No con la solemnidad de la época colonial, pero sí demostrando que la religión no se ha extinguido en la Habana, se han celebrado las fiestas de la Semana Mayor.

Los templos se vieron concurridísimos. Las oficinas públicas vacaron y hasta el Congreso dejó de reunirse el viernes santo. Todo esto dice mucho en pro de la religión católica que, no obstante haberse separado la iglesia del Estado en Cuba republicana es la religión de la inmensa mayoría del país, católico por excelencia.

Los comercios cerraron casi todos sus puertas y en este alarde de recogimiento significáronse como siempre los comerciantes montañeses que saben guardar la tradición en lo que se refiere a las creencias católicas que heredaron de sus antepasados.

Las campanas anuncian hoy la Resurrección, día de gloria para la cristiandad.

Sean, tanto este como los sucesivos, de gloria también para esta República tan hospitalaria y feliz y para la patria amada.

VIAJEROS.—El día 6 del próximo mes de mayo embarcarán para España nuestros distinguidos amigos los señores Emeterio Zorrilla y José Gómez y Gómez, dignísimo vicepresidente el segundo del "Club Liébana y Peñarrubia", expresidente de la Asociación de Dependientes, consejero del Banco Español y rico comerciante de esta plaza.

Deseamos buen viaje a conterráneos tan prestigiosos, a quienes recibirá la Montaña como ellos se merecen.

D. FRANCISCO GRAU.—No es montañés el estimado y cumplido caballero don Francisco Grau, pero al lado de montañeses estuvo desde muy joven mereciendo su confianza. En la Compañía de vapores de "Julián Alonso", y antes en la de don Antolín del Collado, el señor Grau ocupó puestos importantes. En la primera fué muchos años jefe de Contabilidad y al pasar por virtud de compra a poder de la Empresa Naviera Cubana se le ha confiado la jefatura de la Contaduría,

departamento importantísimo por cuanto interviene las cuentas al cobro y a pagar, los cálculos de factura, y la revisión de los sobordos y liquidaciones de los consignatarios.

El Sr. Grau es un competentísimo empleado a quien por su carácter, cultura y afabilidad estima de antiguo el comercio habanero, como lo estimamos nosotros, felicitándole por la prueba de confianza justificadísima que acaba de recibir de la poderosa Empresa Naviera de Cuba. Quien fué tan poderoso auxiliar del experto don Julián Alonso en la que era casa naviera de éste, lo será sin duda alguna en la nueva Compañía de la que es director general el noble comprovinciano.

BODA.—La encantadora señorita Delfina Alonso y Hondal, hija de nuestro querido amigo don Julián Alonso unirá sus destinos al del conocido comerciante de esta plaza don Indalecio Garay y Bilbao el día 3 de Mayo entrante.

El ilustrado capellán del "Alfonso XIII", vapor que para la fecha indicada se hallará en puerto, unirá a los contrayentes, autorizado especialmente para ello, pues ese ha sido el deseo de la apreciable familia de la novia, no solo por ser montañés el P. Juan de Mata Blázquez, sino por su antigua amistad con aquella.

Serán padrinos de la boda, que se efectuará en la Iglesia de la Merced, don Julián Alonso, padre de la novia, y doña Juana Bilbao, madre del novio.

Como hemos de hablar de esta boda cuando se celebre, nos conformamos hoy con enviar nuestra felicitación a la enamorada pareja que pronto verá realizado el más bello ideal de su vida.

FALLECIMIENTO.—Ha fallecido en esta ciudad, después de recibir la Bendición Apostólica el doctor don Lino Gómez Pila, cirujano-dentista del Centro Asturiano. El doctor Gómez Pila fué un buen montañés y un cumplido caballero, por esto su muerte ha sido tan sentida en esta sociedad y sobre todo en la colonia asturiana y en la montañesa.

Descanse en paz nuestro buen amigo y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

## PEQUEÑECES

Se rompieron por una bicoca  
de improviso las hostilidades;  
y entablaron una lucha horrenda  
dos países de fuerzas gigantes.  
Miles de hombres quedaron tendidos  
en el campo de una y otra parte.  
¿Qué lograron los dos combatientes  
con tan bélico y rudo combate?

¡Ay, dejar muchas madres sin hijos  
y dejar muchos hijos sin padres!

Consumiéndote estás como una vela...  
¡Es que en tu pecho miserable anida,  
cual áspid venenoso,  
la repugnante y asquerosa envidia!

*Ay sidra.* En su bodegón  
puso este letrado Cidra.  
Y el estudiante Zenón  
con cierto tono burlón  
escribió debajo: ¡¡Ay, sidra!!

Del airecillo feble,  
que en el arroyo juega,  
al junco suave, endeble  
el leve impulso a su placer doblega.  
El junco yo y tú el aire,  
bella mujer que encantas  
con tu gracia y donaire,  
a impulso de tu amor caigo a tus plantas.

F. Basoa MARSELLA.



# ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE REPOLITICA.—Pese a la temperatura polar que sufrimos y pese a los graves problemas que agarrotan la vida nacional, empujándonos cada vez con más fuerza al precipicio, al que temo rueda todo el tinglado, el barómetro político sube que es una bendición.

La atmósfera política ha enrarecido el ambiente y olvidando la crisis económica, que como ave de mal agüero se cierne sobre nosotros dispuesta a elevar sus garras, nuestra vida actual está pendiente del puchero electoral.

Derechas e izquierdas se aprestan, arma al brazo, a la lucha por la conquista del voto. Su Majestad el Voto es hoy amo y señor de voluntades y fuerzas; de él y para él vivimos; él resume toda la existencia actual, y variando el viejo refrán, podemos decir: "Tanto votos tienes, tanto vales".

La futura contienda electoral promete ser muy reñida a juzgar por la labor preparatoria de las diversas fracciones que integran la política.

Del brazo se presentan católicos y mauristas, por una parte, y republicanos y liberales disidentes, de la otra.

Para dar más relieve a la contienda tenemos hasta una ex-comunión mayor, desautorización, o como quiera mejor decirse.

El partido liberal, actualmente en el poder, ha publicado la siguiente importante circular:

"El partido liberal ha designado candidatos por esta provincia en las próximas elecciones de Diputados a Cortes a don Juan García Lomas, y a don Luis Hoyos Sáinz por la circunscripción; a don Pablo Garnica, por Cabuérniga, y a don Gregorio Eguilior, por Laredo.

Este Comité provincial por orden expresa del Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros, jefe del Partido Liberal desautoriza cualquiera otra candidatura que ostentando el concepto de liberal, no contenga los nombres de las personas que se dejan mencionadas. (Aquí el nombre de Muñiz, disidente y unido a los republicanos con objeto de sumar un puñado más de votos).

A la vez ruega a sus correligionarios, que dando una muestra de disciplina política, voten unidos y compactos a nuestros candidatos cuyos nombres no necesitan presentación por cuanto son conocidos, no solamente por su abolengo liberal y democrático, sino por su labor intensa defendiendo los altos intereses de la provincia.

No hay para qué expresar que su triunfo es seguro o indiscutible y que la provincia dará una prueba más de su amor a la libertad, sacando triunfante de las urnas a los cuatro candidatos".

Este documento, que refleja con luz meridiana, como se presenta la lucha está legalizado con las firmas de los prestigiosos liberales montañeses, don Avelino Zorrilla, y don Aníbal Colongues, presidente y secretario, respectivamente del comité provincial.

No cerraré estas notas políticas sin recordar que por el distrito de Villarcayo (Burgos), luchará en las futuras elecciones el conocido comerciante y concejal de nuestro municipio, don Mariano García del Moral, quien figura en las filas melquiadistas.

UNA CONFERENCIA.—El ilustrado abogado don Antonio Ventura ha dado una interesantísima y notable conferencia en el Ateneo Montañés, desarrollando, con gran acierto y elocuencia el tema "Nueva orientación del regionalismo".

A la conferencia asistió la mayor parte de la intelectuali-

dad montañesa y muchas damas, tributándose al conferenciante muchos aplausos.

GUERRA A LOS LOBOS.—El Ayuntamiento de Mollado, alarmado por el peligro que amenaza a la ganadería de esa parte de la provincia, en vista del extraordinario número de lobos que bajan de la montaña acosados por el frío y el hambre, ha solicitado y obtenido del Gobernador civil, permiso para emplear la estricnina en la destrucción del carnívoro animal. Al mismo tiempo, por los vecinos de dicho Ayuntamiento se hacen gestiones en los pueblos próximos para que cooperen a hacer desaparecer las manadas de lobos que huyendo de la nieve bajan a poblado y atacan hambrientos a las reses.

Los deseos de los vecinos del Valle de Iguña nos parecen muy lógicos, y consideramos muy importante que los demás ayuntamientos cooperen con ellos a la destrucción de esas piezas, que no solo perjudican enormemente a nuestros aldeanos en su hacienda, sino que algunas veces llegan a constituir un grave peligro, sobre todo cuando como en la ocasión presente se reúnen en manadas y llegan a merodear por los lugares poblados con propósito de saciar su hambre.

HACIENDO PATRIA.—En el pintoresco pueblo de Puente Viesgo se ha celebrado el domingo último la patriótica fiesta del Arbol.

Las autoridades los niños de las escuelas y el vecindario de Viesgo, después de reunidos todos en el pórtico de la iglesia parroquial, se dirigieron al lugar señalado para hacer la plantación. Antes de realizar aquella, los señores don Luis Rozas y don Saturio Escudero pronunciaron breves discursos explicando a los niños la importancia de la Fiesta que celebraron, tanto para la riqueza forestal de la región, como para la educación de la juventud.

En sencillos párrafos explicaron el origen de esta fiesta, tan patriótica como civilizadora, que los niños deben fomentar con sus cuidados y amor al arbolado, siendo muy aplaudidos.

Después de verificada la plantación, señoritas que realizaron el acto con su presencia, sirvieron a los pequeños una abundante merienda, terminando la encantadora fiesta cantando los niños un himno al Arbol.

NUEVA ESCUELA.—El vecindario de Torres (Torrelavega) está de enhorabuena, porque gracias a la iniciativa de los simpáticos vecinos don Pedro Galarza y del popular Pachín, que han trabajado con gran entusiasmo en pro de la cultura, aquel barrio cuenta con una nueva escuela para niños de ambos sexos.

El nuevo centro de enseñanza fué inaugurado solemnemente el pasado miércoles.

¡SE ACABO EL CARBÓN!—El problema del carbón se presenta para Santander con graves caracteres.

Resuelto el abastecimiento a la importante fábrica de Solvay (Barreda), gracias a las gestiones realizadas por nuestras autoridades cerca de la compañía de los Ferrocarriles del Norte, para que facilitasen el transporte de combustible, sin cuyos medios la fábrica se vería en la dolorosa necesidad de despedir todo su personal; ahora se tropieza con otra grave dificultad para abastecer a las fábricas que suministran el alumbrado a Santander.

El representante de Lebón, señor Martínez y el Alcalde, señor Gómez Collantes, han tratado ampliamente sobre tan importante extremo, y de ésta entrevista ha nacido el acuerdo de que la autoridad municipal se dirija a la casa central de Lebón, en París, para recabar que no cese de suministrar



fluído para el alumbrado público, como tiene acordado.

Entre las personas que cabildan por el Palacio municipal se dice que el acuerdo de quitar el alumbrado se debe a la deuda que tiene pendiente el municipio con las fábricas de gas, y no a la falta de carbón, como se quiere hacer creer. Sea ésta u otra la causa, la amenaza de quedarnos sin alumbrado existe y si el Alcalde no lo remedia, volveremos a los tiempos del velón, el candil y las rondas nocturnas para la seguridad personal.

**TOMA DE POSESION.**—Han tomado posesión de sus cargos los nuevos profesores nacionales nombrados en propiedad para las escuelas graduadas de Torrelavega, doña Rosario Barcalá, don Leandro Rodríguez y don Pedro Díaz.



**Santa María de Cayón.—Colegio "Cayón"**

**¡AUN HAY DINERO!**—La Sociedad Electra de Viesgo ha puesto en circulación 6.000 obligaciones, cubriéndose con exceso entre capitalistas bilbainos y santanderinos.

**DOMINGO DE PIÑATA.**—La juventud alegre ha derrochado todo su buen humor en honor del Domingo de Piñata.

Desde la mañana, verdaderamente primaveral, los paseos se han visto concurridísimos.

En las primeras horas de la tarde, comenzó a llover, refugiándose el público en los bailes. El entusiasmo en estos centros ha sido muy superior al de años anteriores.

Se han celebrado bailes de máscaras en el elegante Salón Pradera; en los amplios locales del Ideal Panorama; en el local social de la simpática sociedad recreativa La Bohemia; en los salones de Las Cruces, y algunas otras sociedades.

Todos estos centros han estado concurridísimos de máscaras, derrochándose la alegría entre lluvias de serpentinas y confetti.

**MINA SUBMARINA.**—El temporal desarrollado estos días ha arrastrado a la costa de Santoña una mina submarina de las empleadas por las marinas beligerantes para dificultar la navegación de los buques enemigos.

El peligroso artefacto fué hallado por el patrón de pesca Pedro Valle, quien a remolque de su lanchilla la condujo a la playa de Santoña.

Por si los peligros naturales que corren a diario nuestros marinos fuesen pocos, este de las minas a la deriva, viene a dificultar más y más la vida de los navegantes, harto peligrosa por los temporales reinantes.

**LA FIESTA DEL ARBOL.**—La comisión municipal reinosana ha abierto una suscripción con objeto de obsequiar

a los niños de las escuelas municipales el día que se celebre la Fiesta del árbol en la villa.

Tan simpática iniciativa ha sido recibida con agrado por los entusiastas de la patriótica fiesta.

**ENTUSIASMO JUSTO.**—Por la superioridad ha sido informado favorablemente el proyecto de conducción de aguas potables a Mataporquera.

La noticia ha sido recibida por el vecindario del pueblecillo montañés con extraordinario entusiasmo, esperándose solo que comiencen pronto las obras de tan importante mejora.

**CAMPOS GUERETA.**—Nuestro ilustre paisano el distinguido General don Casto Campos Guereta, ha sido destinado a mandar la segunda brigada de la undécima división de Infantería, con residencia en Santoña.

El nombramiento del respetado caballero para el mando de estas fuerzas, ha sido recibido con agrado por sus incontables amigos y admiradores.

**CONCIERTOS EN EL MUELLE.**—Por disposición de la Alcaldía la Banda Municipal de música que dirige el notable compositor don Mario Bretón, ha inaugurado los conciertos dominicales en el Paseo de la Pereda.

El concierto inaugural estuvo muy concurrido, viéndose en el Paseo la juventud elegante y gran número de damas de la buena sociedad.

Tan oportuna disposición del Alcalde ha hecho que el Boulevard presente el mismo brillante aspecto que en los días primaverales.

**NUESTROS MARINOS.**—En fecha próxima son esperados en España los dos primeros submarinos construidos en los Estados Unidos por orden de nuestro gobierno.

Como nota de interés para los montañeses, consignaré que una de dichas naves vendrá mandada por el distinguido oficial de la Armada don Luis de Vial, hijo del respetable caballero don Enrique, consignatario en este puerto de los trasatlánticos franceses.

El señor Vial ha sido honrado por el Ministro de Marina con tan alta misión, haciendo así justicia a la inteligencia y pericia de nuestro querido paisano.

**LETRAS DE LUTO.**—En su casa de Santander, donde actualmente residía, ha fallecido el notable doctor en medicina don Rodrigo Vélez, persona muy apreciada por sus bellas prendas personales.

El finado fué, durante muchos años, médico de los Corrales de Buelna, donde su muerte ha sido sentidísima.

—En Villapresente falleció la bondadosa octogenaria Vicenta Sánchez, más conocida por tía Vicentica.

El entierro de tan apreciable señora constituyó una manifestación y una prueba del respeto y cariño de sus vecinos.

—La familia de los señores Posadilla Blanco pasa en estos momentos por el doloroso trance de haber perdido en León a la señorita Lucía Posadilla Blanco, hermana del secretario de la Diputación provincial de Santander.

—En Comillas dejó de existir víctima de rápida enfermedad la culta profesora señorita Rosario Martínez.

—Larga y dolorosa enfermedad soportada con cristiana resignación, ha llevado al sepulcro al respetable amigo de Barreda, don Manuel Palacios.

Entre el vecindario de aquel pueblo su muerte ha sido muy sentida.

—A la avanzada edad de 93 años entregó su alma al señor en Cabrojo, la virtuosa señora doña María Paz Buena.

—En Torrelavega ha fallecido el conocido comerciante



don Víctor Gómez, hermano político de nuestro amigo don José Villamil.

—La conocida y bondadosa señora doña Carmen Don Eguaras, dejó de existir en esta ciudad, después de una vida ejemplar.

—Ha sido sentidísimo el fallecimiento del probo e inteligente jefe de la Estación de Angustina-Limpías, don Manuel Aja Canales.

—A la avanzada edad de 82 años, dejó de existir en esta capital, doña Antonia Cué Santamaría, madre del conocido señor don Joaquín López.

—En Meruelo ha fallecido el culto abogado don Dámaso del Amillo-Venero, de distinguida familia montañesa.

—En el inmediato pueblo de Revilla de Camargo falleció la virtuosa señorita Teresa Vaquero Gutiérrez, hija del conocido comerciante santanderino, don Atilano.

—En Vioña falleció el respetable señor don Ramón Pereda García, persona que disfrutaba de generales simpatías entre el vecindario de aquel pueblo, por sus muchas bondades.

Nuestro sentido pésame a las familias de los fallecidos paisanos.

Ramón Martínez PEREZ.

Santander 18 de Marzo de 1916.

### CABEZON DE LA SAL.

Víctima de traidora enfermedad falleció después de recibir los auxilios espirituales y la Bendición de su Santidad, la virtuosa señora doña Rosario Fernández Guerra, viuda de Gutiérrez.

Era la finada modelo de viudas, madre amantísima, por lo que su muerte ha sido muy sentida en nuestra villa.

—En virtud de concursos de traslados, ha sido adjudicada una plaza del grupo escolar de Numancia, en Santander, la ilustrado maestro de la escuela municipal de esta villa, don Leoncio Suárez.

En la parroquia de la Anunciación de Santander unieron sus destinos con el indisoluble lazo del matrimonio, la simpática joven de esta villa, Bruna Pérez Pellón, con el fogonero de la Trasatlántica Julio Posada Gómez.

Fueron padrinos de los jóvenes desposados el competente maestro de obras y exconcejal del Ayuntamiento de la capital, don José Ruiz y la afamada odontóloga y distinguida señora doña Josefa Raizábal.

—Mercado. 19 Marzo 1916.

Maiz 26, 27 y 28 reales media fanega (2 celemines).

Alubias 76 reales media fanega (2 celemines).

Castañas 2,50 pesetas celemín.

Manzanas 2,50 pesetas celemín.

Huevos 1,10 a 1,25 docena.

Gallinas desde 2,50 a 4,50.

Pollos desde 1,25 a 4,50.

Corderos 4, 6 y 8 pesetas.

Conejos 1,50 y 1,75 pesetas.

Patatas 1,80 ordinarias y 2 encarnadas.

Ganado de cerda 21 y media y 22 pesetas en canal.

—Ha fallecido la piadosa joven Maura Pérez, a los 30 años de edad, después de pasar con edificante paciencia, larga y penosa enfermedad.

### RUISEÑADA.

La señora doña Mónica Díaz, tuvo la desgracia de perder un niño de corta edad que era la delicia de la familia.

—Se halla en este pueblo el rico industrial de Sevilla, don Elías González acompañado de su virtuosa señora doña Carmen Gutiérrez.

—Fué nombrada la Junta Administrativa de este pueblo por el artículo 29; siendo designados para ella los señores siguientes:

Presidente, don Serafín Quijano; Vocales, don Pablo Castañeda, don Angel Aduriz, don Juan Sánchez y don José Ruiz.

Quiera Dios que esta Junta esté bien soldada y no dé lugar a un desajuste.

### TORRELAVEGA.

Ha sido nombrado director de la Azucarera de esta ciudad, el culto ingeniero bilbaino don José Artiaga.

—Ha dado a luz felizmente un hermoso niño, la esposa del convecino don Antonio Fernández.

—Se encuentra en Madrid, donde ha de tomar parte en las próximas oposiciones a cátedras de Universidad, el culto sacerdote, doctor en Derecho Civil y Canónico, don Teodoro Andrés, distinguido convecino nuestro.

### UDIAS.

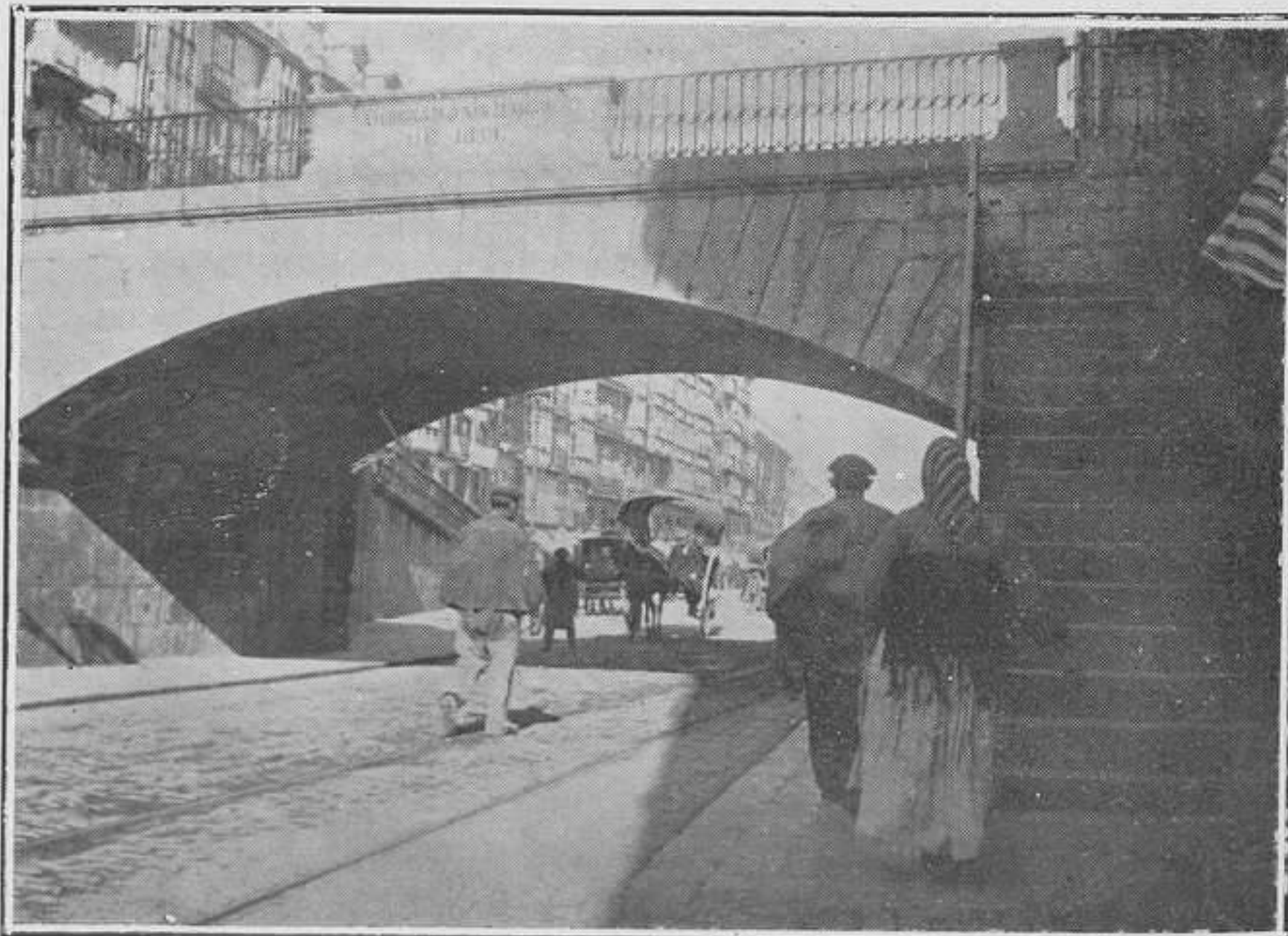
Con rumbo a Chile embarcó don Aniceto García.

—Se halla en Santander pasando una temporada la distinguida y simpática señorita Eugenia Díaz Ansorena.

—Después de pasar unos días en la señorial finca de don Eduardo Carceller, regresó a la capital la bella y encantadora señorita Rosa de la Vega.

### SAN VICENTE DEL MONTE.

Contrajeron matrimonio canónico en esta parroquia de S. Vicente mártir, los simpáticos jóvenes de esta localidad Fausto García González y Jesusa Ruiz García, quienes después del lunch de rúbrica al que asistieron numerosos invita-



Santander antiguo.—Puente de Vargas



dos, tomaron el tren en viaje a la capital montañesa, en donde se proponen pasar su luna de miel.

—Se halla entre nosotros pasando los días de carnaval la distinguida señorita María González y González.

—Se encuentran enfermas de gravedad las ancianas Teodora Martínez, Balbina Mantecón y Martina González.  
**CASAR DE PERIEDO.**

Santos López, el simpático y popular industrial de la Venta del Río, el hábil hojalatero y hombre honrado a carta cabal, va a unir a estos títulos uno más; el de empresario de Teatro. Así como suena.

Al efecto está habilitando en la casa que habita, un local *ad hoc* en el que dentro de pocos días—los domingos—, después del Rosario—se pondrán en escena obras cómicas de la más sana moral, cuidadosamente seleccionadas, entre las cuales se cuentan varias de Vital Aza y Jackson Veyán.

Pero no se tome la palabra “empresario” en sentido alto, sino en el estricto, pues según se dice, el producto de las funciones, deducidos los indispensables gastos, será para fines benéficos.

#### COBRECES.

Merced a las activas gestiones de personas influyentes de esta localidad, muy pronto comenzarán las obras de la carretera que conduce a la playa de este pueblo “considerada como

de las mejores del litoral cantábrico” según afirma don Amador de los Ríos en su libro “Santander”.

Una vez terminada la carretera, los carruajes podrán llegar hasta la misma playa.

—Los Hermanos se hallan interinamente instalados en parte del edificio que en la noche trágica respetaron las llamas.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de la “Autobiografía Humorística” de Estrañi, que se halla de venta en la Administración de LA MONTAÑA, Amargura, 44, farmacia, y en el Centro Montañés, al precio de 20 cts.

Los que quieran conocer la vida del genial “pacotillero” a quien tanto debe la Montaña, apresúrense a adquirir el graciosísimo folleto, en la seguridad de que nos agradecerán la indicación que nos permitimos hacerles.

#### “LA ROSA DE LOS VIENTOS”

Están próximos a llegar a la Administración de LA MONTAÑA, Amargura, 44, farmacia, ejemplares de *La Rosa de los Vientos*. Rogamos a cuantos suscriptores los solicitan de nosotros que esperen unos días más y serán complacidos, agradeciéndoselo tanto la ilustre novelista como LA MONTAÑA.

**La Constancia**  
FABRICA  
DE CHOCOLATES  
GALLETICAS  
FINAS  
DULCES  
Y FIDEOS  
CRISTINA 19  
HABANA  
Diadero y Delasco.



Club  
Liébana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares,

TESORERO

D. Mariano Larín,

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás

Sociedad Montañesa  
de Beneficencia

PRESIDENTE

D. Alfredo Incera,  
Riela, 83

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,  
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Juan Otero,  
Villegas, 92

COMISION DE SOCORROS

Elías Fernández  
Galiano 70

Francisco Bezanilla,  
Galiano 70

VOCAL DE PASAJES

Gregorio Lavín,  
Sol 25, altos

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

SIDRA  
CHAMPAGNE  
MARCA  
Cima.  
LA MAS RICA.  
LA MAS SABROSA.  
LA PREFERIDA

REAL SIDRA ASTURIANA  
José Cima y Cía.  
OVIEDO

SOBRINOS DE QUESADA

UNICOS IMPORTADORES

OBRAPIA II Y 13







